



# Asamblea General

Sexagésimo cuarto período de sesiones

**110<sup>a</sup>** sesión plenaria

Jueves 19 de agosto de 2010, a las 15.00 horas  
Nueva York

*Documentos Oficiales*

*Presidente:* Sr. Treki ..... (Jamahiriya Árabe Libia)

*Se abre la sesión a las 15.25 horas.*

## **Tema 70 del programa (continuación)**

### **Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial**

#### **Proyecto de resolución (A/64/L.66)**

**El Presidente** (*habla en árabe*): Como recordarán los miembros, la Asamblea examinó, en un debate conjunto, el tema 70 del programa, titulado “Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial”, y sus subtemas a) y b), así como el tema 71 del programa titulado “Asistencia a los supervivientes del genocidio cometido en 1994 en Rwanda, en particular a los huérfanos, las viudas y las víctimas de la violencia sexual”, en sus sesiones plenarias 59<sup>a</sup> y 60<sup>a</sup>, celebradas el 7 de diciembre de 2009.

Tengo el orgullo de señalar que mi país, la Jamahiriya Árabe Libia, es uno de los Estados Miembros que, mediante su carta de fecha 8 de agosto de 2010 dirigida a mí, pidió que se convocara esta sesión para demostrar solidaridad con el país afectado.

Ante todo, quisiera dar las gracias a los ministros y los altos funcionarios presentes en esta sesión como

muestra de la importancia que atribuyen a ella. También quisiera rendir homenaje al Secretario General Ban Ki-moon, por los importantes esfuerzos que desplegó y por la visita que realizó al Pakistán. Le doy las gracias sinceramente y le aseguro, una vez más, que lo respaldamos para prestar apoyo al país hermano del Pakistán y a todos los ciudadanos afectados de ese país.

En estos momentos, se está desencadenando en el Pakistán un desastre humanitario sin precedentes. Un sorprendente número de personas, 20 millones, se ven afectadas por las intensas lluvias y las devastadoras inundaciones. La cifra fue estimada en alrededor de 14 millones hace sólo seis días, cuando decidí convocar esta sesión. El ritmo al que esta crisis se ha intensificado es asombroso. La consiguiente tragedia humanitaria es conmovedora. A medida que esperan ayuda, centenares de miles de supervivientes corren un grave riesgo. Se trata de una situación de emergencia extraordinaria, que exige una respuesta extraordinaria.

La sesión de hoy es parte de esa respuesta. Es también una manifestación directa y oportuna del extraordinario poder de convocatoria de la Asamblea General. La participación de alto nivel refleja la gravedad que la comunidad internacional atribuye a la situación. Estoy seguro de que esta sesión enviará al Pakistán y a su pueblo el claro mensaje de que pueden contar con el apoyo del mundo en estos momentos difíciles. Es una ocasión solemne para expresar nuestra solidaridad y nuestro pésame a las poblaciones afectadas. Aún más, la sesión de hoy pone de

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



manifiesto el compromiso de la comunidad internacional de actuar, una oportunidad para dar un paso adelante y demostrar al pueblo y el Gobierno del Pakistán que estamos dispuestos a ayudarlos de todas las formas posibles.

Los desastres naturales y ambientales también han afectado recientemente otras partes de Asia y más allá, causando una destrucción generalizada y pérdidas de vidas. En China, las intensas inundaciones y los deslaves han cobrado un alto precio: más de 1.200 muertos y centenares de personas aún desaparecidas. En la India, ha habido una destrucción considerable y numerosas pérdidas de vidas debido a las inundaciones. En Rusia, los incendios forestales han ocasionado la muerte de decenas de personas y arrasado aldeas y barrios periféricos enteros, afectando a miles de personas más. Permítaseme transmitir nuestras condolencias y nuestra solidaridad a las poblaciones afectadas por estas trágicas pérdidas.

Volviendo al Pakistán, es allí donde enfrentamos uno de los desastres más graves de los últimos años. Encomio al pueblo y al Gobierno del Pakistán por los esfuerzos y la determinación que demostraron para hacer frente a la situación. No obstante, teniendo en cuenta la magnitud del problema, no podrán hacerlo por sí solos. La asistencia internacional debe complementar y respaldar los esfuerzos nacionales.

La inmensidad y la magnitud de esta catástrofe son conmovedoras. Más del 10% de la población del Pakistán se ha visto afectada en estos momentos. Según se informa, de acuerdo con las estimaciones, el 20% de la superficie está bajo el agua. Millones de personas necesitan con urgencia alimentos, agua potable, servicios médicos de emergencia y alojamiento. Estamos en una carrera contrarreloj para proporcionar a esa población la asistencia necesaria. Hasta ahora la respuesta no ha sido suficiente, debido sobre todo a la falta de provisiones, y las labores de socorro y rescate también se han visto dificultadas por los daños a la infraestructura y la persistencia de las lluvias. Para salvar vidas, y en particular para prevenir la grave amenaza de enfermedades transmitidas por el agua, debemos actuar con más rapidez. Esa es la prioridad inmediata.

Es alentador que muchos Estados Miembros se hayan ofrecido a ayudar. El sistema de las Naciones Unidas ha encabezado la respuesta internacional, proporcionando alimentos, agua potable y alojamiento

provisional a muchas personas. No obstante, hay muchas otras personas a las que todavía no se ha ayudado. El Secretario General Ban Ki-moon estuvo personalmente sobre el terreno. Las Naciones Unidas han emitido un llamamiento inicial para recaudar 460 millones de dólares a fin de cubrir las necesidades más inmediatas. Al día de hoy, las aportaciones prometidas apenas ascienden a la mitad de esa cifra. Pido a todos los Estados Miembros que aporten urgentemente la cantidad restante.

Después de esta fase inicial, harán falta un compromiso y un apoyo mucho más amplios y sostenidos para una rehabilitación y una reconstrucción a largo plazo. El desplazamiento de la población, la destrucción a gran escala de viviendas, cultivos, ganado y otros medios de sustento, además de los daños extensos a carreteras, puentes, escuelas, centros de salud y otros tipos de infraestructura, significan miles de millones de dólares de pérdidas para la economía, y todavía están por determinar las cifras exactas. Habrá que hacer un esfuerzo enorme.

En mi opinión, el proyecto de resolución que he presentado a la Asamblea en el documento A/64/L.66, titulado "Fortalecimiento de las actividades de socorro de emergencia, rehabilitación, reconstrucción y prevención tras las devastadoras inundaciones del Pakistán", es una respuesta importante y oportuna de esta Asamblea a la situación. Tiene tres objetivos principales: primero, se expresa la plena solidaridad con el Pakistán y con las personas afectadas por las inundaciones; segundo, se solicita asistencia internacional para apoyar los esfuerzos del Gobierno del Pakistán; y, tercero, se abordan tanto la fase de emergencia como las fases a mediano y largo plazos en las que deberán emprenderse la rehabilitación y la reconstrucción.

Por lo tanto, ofrece un excelente marco para que la comunidad internacional traduzca sus manifestaciones de solidaridad movilizándose y brindando un apoyo y una asistencia tangibles al Pakistán. La aprobación del proyecto de resolución con el pleno apoyo y consenso de la Asamblea supondrá para los pakistaníes afectados cierta esperanza y cierto alivio, ya que sabrán que al mundo le importa lo que está pasando y que la ayuda está en camino.

Quisiera asimismo plantear dos cuestiones importantes. Primero, debemos apoyar al Fondo central para la acción en casos de emergencia de todas las

maneras que podamos para que pueda intervenir en situaciones de emergencia como esta. Segundo, en adelante deberemos estar alerta y trabajar de consuno para hacer frente al cambio climático y sus consecuencias. Además, debemos tomarnos muy en serio la cuestión del cambio climático para que la próxima conferencia que se celebrará en México se convierta en una nueva oportunidad para cambiar de actitud.

Rindo de nuevo homenaje al Secretario General por todos sus esfuerzos y a continuación le doy la palabra.

**El Secretario General** (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los representantes de los Estados Miembros por haberse reunido para apoyar al pueblo del Pakistán.

Al visitar el Pakistán el domingo, tuve el honor de transmitir el pésame y la solidaridad de todos los pueblos del mundo. Esto es lo que vi: aldea tras aldea devastadas por el agua; carreteras, puentes y hogares destruidos; cultivos y medios de sustento arrasados. Conocí a muchos hombres y mujeres, que en tiempos mejores ya poseen muy poco, sumidos en un mar de sufrimiento. Hablaban de su miedo a la próxima oleada: la próxima oleada de agua, la próxima oleada de enfermedad, la próxima oleada de destrucción.

Los ojos ven, los oídos oyen, pero, por alguna razón, al cerebro le cuesta asimilar la magnitud de esta catástrofe. Casi 20 millones de personas necesitan alojamiento, alimentos y atención de emergencia. Esta cifra es superior a toda la población que quedó afectada por el tsunami del Océano Índico, el terremoto de Cachemira, el Ciclón Nargis y el terremoto de Haití juntos. Al menos 160.000 kilómetros cuadrados de tierra están sumergidos bajo el agua, una superficie mayor que el territorio de más de la mitad de los países del mundo. No nos engañemos: se trata de un desastre mundial y de un desafío mundial. Se trata de una de las pruebas más duras para la solidaridad mundial en nuestros tiempos.

Por lo tanto, quisiera agradecer a la comunidad internacional todo lo que ha hecho hasta ahora. Gracias a su ayuda, estamos alimentando a la población y proporcionando agua potable, medicamentos y alojamiento. Los organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y agrupaciones de asistencia internacionales como la Cruz Roja y la Media Luna Roja se han movilizado para apoyar la respuesta del Gobierno. Llevamos la asistencia por

todos los medios posibles: en helicóptero, en camión e incluso en mula. Casi 1 millón de personas ha recibido del Programa Mundial de Alimentos raciones alimentarias para un mes.

Una cifra similar de personas ya dispone de alojamiento de emergencia y agua potable, gracias a la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el UNICEF, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización Internacional para las Migraciones y muchos otros. La Organización Mundial de la Salud se ocupa de las amenazas sanitarias a medida que van surgiendo. Sin embargo, las necesidades son enormes y este desastre no ha terminado, ni mucho menos. Las lluvias podrían continuar durante semanas, y apenas ahora empezamos a entender el verdadero alcance del desastre.

El Pakistán vive un tsunami en cámara lenta. Su poder de destrucción se irá acumulando e irá creciendo con el tiempo. He hablado de esta cruda realidad con el Presidente Zardari y el Primer Ministro Gillani. Estamos totalmente de acuerdo en lo que hay que hacer.

Las organizaciones humanitarias internacionales están tratando de actuar por todos los medios, pero necesitan un apoyo adicional masivo. Ocho millones de personas necesitan alimentos, agua y alojamiento; 14 millones de personas necesitan atención sanitaria, sobre todo niños y mujeres embarazadas. Hemos emitido un llamamiento de emergencia para recaudar 460 millones de dólares en los próximos 90 días. Ya contamos con más de la mitad —alrededor del 60%— gracias a la generosidad de los donantes principales, pero se necesitan todos esos recursos y se necesitan ahora.

Las aportaciones que se anuncien hoy deben ir seguidas de acción: una acción que permita cambiar las cosas sobre el terreno. Cuando por fin retrocedan las aguas, deben empezar la recuperación y la reconstrucción. Según el Banco Mundial, sólo las pérdidas agrícolas superarán los 1.000 millones de dólares. Los agricultores necesitarán semillas, fertilizantes y herramientas para volver a sembrar, con el fin de evitar que se pierda la cosecha del próximo año junto con la de este. A más largo plazo, deben repararse los grandes daños que ha sufrido la infraestructura —las escuelas, los hospitales, los canales de irrigación, las comunicaciones, las vías de transporte.

Estamos considerando la posibilidad de convocar una reunión de alto nivel sobre el Pakistán cuando los dirigentes mundiales se reúnan con ocasión de la cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en septiembre. En octubre, el Grupo de Amigos de un Pakistán Democrático se reunirá en Bruselas para examinar en profundidad esas cuestiones. En última instancia, debemos reconocer que el cambio climático ocasionará más incidentes relacionados con condiciones meteorológicas extremas. Por ese motivo debemos invertir más en reducir el riesgo de desastres futuros.

Las Naciones Unidas han hecho de la reducción del riesgo de desastres una prioridad. En 2005 el Marco de Acción de Hyogo ofreció un programa de acción pragmático. El año pasado presentamos el primer informe de evaluación mundial sobre la reducción del riesgo de desastres. No cabe duda de que debemos aplicar esas recomendaciones.

Este desastre es como pocos que haya sufrido antes el mundo. Requiere una respuesta acorde. El Pakistán necesita un aluvión de apoyo, aunque en los medios de difusión escuchemos hablar de una cierta fatiga. Existen indicios de que los gobiernos se muestran reacios a hacer frente a otro desastre —que dudan a la hora de realizar nuevas aportaciones a esa parte del mundo. Sin embargo, debemos recordar que si alguien está fatigado, esas son las personas corrientes que conocí en el Pakistán —mujeres, niños y pequeños agricultores cansados de problemas, conflictos y penurias. En lugar de fatiga, observé determinación, resistencia y la esperanza y las expectativas de que no estarán solos bajo el más oscuro de los cielos.

Cuando nos enfrentamos al tsunami, al terremoto de Haití y a otros desastres naturales, hicimos gala de una extraordinaria humanidad. Hagamos lo mismo hoy. Apoyemos de manera conjunta al pueblo del Pakistán. Actuemos de tal manera que este desastre natural no se convierta en una catástrofe ocasionada por el hombre. Demos lo mejor de nosotros.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Excmo. Sr. Makhdoom Shah Mehmood Qureshi. Le doy la bienvenida a las Naciones Unidas y le transmito nuestra plena solidaridad con su país.

**Sr. Qureshi** (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le transmito el agradecimiento del pueblo y el Gobierno del Pakistán por esta oportuna iniciativa de convocar una sesión plenaria de la Asamblea General para examinar la situación humanitaria tras las inundaciones en el Pakistán.

Permítaseme también dar las gracias al Secretario General por su amplia exposición informativa sobre la situación en el Pakistán y la crisis humanitaria causada por las inundaciones. El pueblo del Pakistán ha agradecido profundamente la participación cercana y personal del Secretario General en las operaciones de rescate y socorro realizadas en el Pakistán, así como su visita a las zonas afectadas.

Asimismo, quisiera dar las gracias a los honorables ministros por estar presentes para expresar solidaridad y apoyo al pueblo del Pakistán.

Lo que estamos viviendo hoy en el Pakistán es una calamidad natural de una envergadura sin precedentes. Son las peores inundaciones de monzón que se recuerden. Según los informes de las Naciones Unidas, la actual crisis humanitaria que se vive en el Pakistán supera los efectos combinados del tsunami y el terremoto de 2005.

Los pakistaníes son un pueblo con gran capacidad de recuperación. No somos ajenos a los desafíos y las dificultades. Es una nación que sufrió los estragos del terremoto de 2005 y afrontó estoicamente la pérdida de 80.000 de nuestros hermanos. Somos un pueblo que, con una valentía y una determinación incansables, hemos soportado la carga de la lucha internacional contra el terrorismo y el extremismo. Esta es la nación que se sobrepone con entereza a la pérdida de miles de sus hombres, mujeres y niños en atentados suicidas. Somos el pueblo al que la comunidad internacional considera el baluarte de la lucha contra el terrorismo y el extremismo. Esta es la nación que espera que la comunidad internacional demuestre ahora la misma determinación y humanidad en este momento de necesidad.

Sin lugar a dudas, la situación es crítica y alarmante. Me presento ante la Asamblea General en nombre de 20 millones de pakistaníes devastados por las inundaciones, que han perdido sus hogares, a sus seres queridos, sus tierras y cosechas, su vida y su sustento. Uno de cada 10 pakistaníes se ha quedado en situación de indigencia. El 20% de nuestro territorio está sumergido bajo las aguas.

Nuestra economía es primordialmente agraria. El 70% de nuestra población trabaja en el sector agrícola y es precisamente ese sector el que se ha visto más perjudicado. Más de 17 millones de acres de tierra agrícola están sumergidos. Han quedado destruidas cosechas por valor de miles de millones de dólares. Más de 3,5 millones de niños están en situación de alto riesgo de contraer enfermedades mortales transmitidas por el agua. Las escuelas no abrirán sus puertas tras las vacaciones de verano, ya que están siendo utilizadas para albergar a los supervivientes de las inundaciones.

En la provincia de Punjab, se han visto afectados casi un millón de acres de tierra de cultivo del algodón y han quedado destruidas cosechas por valor de 1.000 millones de dólares. En el sur, en la provincia de Sindh, se enfrentan a la destrucción total cosechas por valor de 1.200 millones de dólares en una zona de 100.000 acres. En el norte, más de 325.000 acres de tierra están sumergidos, y cosechas de un valor de 500 millones de dólares han resultado destruidas en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa. En estos momentos, aldeas y ciudades se están inundando en Beluchistán. Más del 70% de las carreteras y puentes en las zonas afectadas por las inundaciones han resultado destruidos; no queda ninguna carretera intacta en el valle de Swat. Más de un millón de toneladas de trigo almacenado en graneros han sido arrastradas por las aguas.

Lamentablemente, estas son sólo estimaciones iniciales y la situación sigue evolucionando. Se espera que la situación empeore a medida que la segunda y la tercera olas de inundaciones inundan más tierras y desarraiguen a más personas. No cabe duda de que las cifras aumentarán cuando retrocedan las aguas y se pueda acceder a las zonas afectadas para evaluar los daños. La situación a mediano y largo plazo tras las inundaciones planteará más retos de enormes proporciones. Los costos de la reconstrucción y la rehabilitación serán ingentes, pero nuestro desafío inmediato es atender las necesidades alimentarias, de salud y de agua potable de los millones de desplazados, así como reconstruir la infraestructura destruida por las inundaciones.

Nuestras dificultades no se acaban ahí. Nuestra infraestructura urbana sufrirá una considerable presión con la migración de millones de personas hacia ciudades más grandes en busca de cobijo y trabajo. Otro grave problema con consecuencias socioeconómicas a largo plazo es la pérdida de tierra y la posible impracticabilidad de cultivar algunas tierras

afectadas por las inundaciones. La seguridad alimentaria del sexto país más poblado del mundo está en riesgo. No puede descartarse una posible amenaza de disturbios por falta de alimentos y la violencia que ello generaría.

El Gobierno del Pakistán ha movilizado todos sus recursos nacionales para proporcionar auxilio y socorro a la población afectada. Centenares de miles de personas ya han sido rescatadas y evacuadas a zonas ribereñas. Nuestras principales prioridades siguen siendo el suministro de alimentos, cobijo y agua potable, así como la prevención de enfermedades y epidemias transmitidas por el agua. La nación entera se mantiene unida y decidida a superar este desafío. Los pakistaníes han abierto sus corazones y hogares a sus hermanos y hermanas.

También estamos resueltos a sanear la economía destruida por las inundaciones. Hemos decidido establecer una entidad nacional independiente para recaudar el mayor número posible de recursos nacionales y asegurar su uso transparente y eficaz. Dicha entidad estará compuesta por hombres íntegros que supervisarán la recolección, la gestión y la distribución de los fondos de socorro entre las personas afectadas por las inundaciones.

Pese a nuestro compromiso y determinación, la magnitud del desafío es colosal, demasiado grande para que cualquier país en desarrollo pueda afrontarlo en solitario. Esperamos que la comunidad internacional ofrezca su ayuda con toda seriedad. Confiamos en que recibiremos el apoyo que tanto necesitamos para intensificar nuestros esfuerzos nacionales de auxilio y socorro.

Los pakistaníes aprecian enormemente el establecimiento por las Naciones Unidas de un Plan de respuesta inicial de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán, cifrado en 460 millones de dólares, destinado al socorro y la recuperación inmediata de las personas afectadas. También hemos solicitado al Banco Mundial y al Banco Asiático de Desarrollo que ayuden al Gobierno del Pakistán a realizar una evaluación completa de los daños y necesidades. Esperamos completar dicha evaluación lo antes posible.

Esta catástrofe nos ha golpeado con dureza en un momento y en unos lugares sumidos en una guerra contra extremistas y terroristas. Los pakistaníes han apoyado a sus valerosas fuerzas de seguridad en la lucha contra el terrorismo. La comunidad internacional

ha alabado nuestros éxitos, pero éstos han tenido un precio muy alto. Más de 10.000 civiles inocentes han caído víctimas del terrorismo y más de 2.500 soldados pakistaníes han sacrificado su vida. Nuestras pérdidas materiales superan los 43.000 millones de dólares.

Nuestros logros contra los terroristas son notables. Sin embargo, seguimos estando expuestos. La paz y la relativa calma que hemos alcanzado gracias a los denodados esfuerzos del Gobierno democrático todavía son frágiles y deben consolidarse. Es necesario hacer frente con urgencia a la enorme convulsión causada por las inundaciones y a las pérdidas económicas que han sufrido millones de pakistaníes. Si fracasamos, podríamos perder los logros que con tanto esfuerzo ha obtenido el Gobierno en nuestra difícil y dolorosa lucha contra el terrorismo. No podemos permitir que esta catástrofe se convierta en una oportunidad para los terroristas.

El cambio climático, con toda su gravedad e imprevisibilidad, se ha convertido en una realidad para 170 millones de pakistaníes. La situación actual en el Pakistán reafirma nuestra extrema vulnerabilidad ante los efectos adversos del cambio climático. También complica el contexto de reconstrucción y rehabilitación en el Pakistán. La naturaleza ha refrendado gráficamente la necesidad imperiosa de resultados justos y equitativos en las negociaciones en curso de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

La empatía y la solidaridad que veo hoy aquí en todos los presentes son muy tranquilizadoras. Deseo volver a Islamabad con el claro mensaje para el pueblo pakistaní de que no está solo en esta dura prueba y que la comunidad internacional está dispuesta a apoyarlo y ayudarlo. Agradecemos con interés la ayuda de la comunidad internacional para adoptar medidas inmediatas de socorro y afrontar las necesidades de reconstrucción y rehabilitación a largo plazo de las personas y zonas afectadas.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Procederemos ahora a adoptar una decisión sobre el proyecto de resolución A/64/L.66, titulado “Fortalecimiento de las actividades de socorro de emergencia, rehabilitación, reconstrucción y prevención tras las devastadoras inundaciones del Pakistán”.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea aprobar el proyecto de resolución A/64/L.66?

*Queda aprobado el proyecto de resolución A/64/L.66 (resolución 64/294).*

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la Secretaria de Estado de los Estados Unidos de América, Honorable Hillary Rodham Clinton.

**Sra. Clinton** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Escuché con gran interés y preocupación al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Qureshi, cuando describió, con sombría elocuencia y doloroso detalle, la situación que afrontan hoy el pueblo y el Gobierno del Pakistán.

Estamos hoy aquí, a petición del Gobierno del Pakistán, para ayudarle a hacer frente al peor desastre natural de su historia. Tal como señaló el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Qureshi, las inundaciones que han afectado a más de 20 millones de pakistaníes —más que la población total del Estado de Nueva York— son tan descomunales que es casi imposible imaginarlas. Sigue lloviendo, por lo que es difícil calcular la magnitud de la devastación.

Estas inundaciones ya han afectado a más personas que el tsunami del Océano Índico, el terremoto de Haití y el terremoto del Pakistán en 2005 juntos. Mientras estamos aquí reunidos, tememos que una nueva riada esté a punto de inundar zonas que ya han sido devastadas y alcanzar otras que todavía no lo han sido.

Mis pensamientos y oraciones se dirigen a aquellos que han perdido a sus seres queridos y han tenido que abandonar sus viviendas, sin alimentos ni agua. Los Estados Unidos han actuado —y siguen actuando— con prontitud para prestar asistencia. En nombre del Presidente Obama y el pueblo de los Estados Unidos, quiero afirmar nuestra determinación para ayudar al Pakistán a hacer frente a la crisis inmediata y facilitar su posterior recuperación.

Quiero que el pueblo del Pakistán sepa que los Estados Unidos estarán a su lado durante esta crisis. Estaremos a su lado cuando las riadas surjan y desaparezcan. Estaremos a su lado cuando vuelvan a plantar en sus campos y reparen sus carreteras. Estaremos a su lado cuando asuman retos a largo plazo para construir un país más fuerte y un mejor futuro.

Bajo la dirección del Gobierno del Pakistán y de la Autoridad Nacional de Gestión de Desastres, los Estados Unidos han estado trabajando desde los primeros días de las inundaciones para prestar asistencia a quienes puede llegar y lo necesitan más. Nuestros

helicópteros civiles empezaron a prestar asistencia en los esfuerzos de socorro casi inmediatamente. Los helicópteros militares estadounidenses desviaron su curso para rescatar a los pakistaníes horas después de la solicitud de ayuda del Gobierno del Pakistán. Antes de que transcurriera un día, aeronaves militares estadounidenses empezaron a distribuir 400.000 comidas acordes con la ley islámica procedentes de Dubai.

Esos esfuerzos prosiguen y, a fecha de hoy, las aeronaves estadounidenses han transportado a más de 6.000 pakistaníes a lugares seguros y han distribuido más de un millón de libras de suministros de socorro. Asimismo, hemos facilitado suficientes láminas impermeables de gran resistencia para construir refugios para más de 100.000 personas, y hemos proporcionado al Gobierno del Pakistán botes de rescate, sierras para cortar cemento, unidades de depuración de agua y una docena de puentes prefabricados.

La respuesta inicial del Gobierno y el pueblo del Pakistán, de los Estados Unidos y de la comunidad internacional ha contribuido a aliviar el sufrimiento y a salvar vidas. No obstante, los esfuerzos combinados hasta la fecha son ínfimos ante la magnitud del reto.

Es difícil sobredimensionar el alcance de esta catástrofe. Lamentablemente, creemos que, probablemente, empeorará. Más de 800.000 viviendas ya han resultado dañadas o destruidas. Dos millones de personas se han visto obligadas a huir. Centenares de puentes han sido sumergidos por las aguas, lo que impide que los suministros de socorro lleguen a las comunidades. Como declaró el Ministro de Relaciones Exteriores, una gran parte de la producción agrícola de este año ha quedado destruida y esta temporada no se podrá volver a sembrar en los campos inundados de los agricultores. Numerosas comunidades afrontan la falta de agua potable y son vulnerables al cólera y otras epidemias.

Los expertos predicen que las inundaciones no disminuirán hasta mediados de septiembre y que, si las lluvias del monzón continúan, la devastación se extenderá a nuevas zonas, haciendo que aún más personas tengan que abandonar sus viviendas.

Así pues, sabemos que afrontamos un desastre humanitario de proporciones descomunales, que está creando problemas económicos y de seguridad. En las Naciones Unidas hablamos a menudo de un deseo de

forjar una alianza más humana con la humanidad, y hoy debemos plasmar esa aspiración en actos.

Ahora bien, me doy cuenta de que numerosos países, incluido el mío propio, afrontan difíciles condiciones económicas y presupuestos muy restrictivos. También hemos sufrido una sucesión ininterrumpida de desastres este año, del terremoto ocurrido en Haití a los incendios forestales en Rusia. No obstante, debemos responder a la solicitud de asistencia del Pakistán.

El 11 de agosto pasado, las Naciones Unidas dieron a conocer un plan de emergencia en respuesta a las inundaciones por valor de 459 millones de dólares, y pidieron a la comunidad internacional que respondiera. Al comienzo de la reunión de hoy, las promesas de asistencia nos colocan a mitad de camino hacia la consecución de ese objetivo. Es un buen comienzo, pero tenemos que colmar la brecha.

Con la nueva promesa de contribuciones que estoy haciendo hoy, por la suma de 60 millones de dólares, los Estados Unidos contribuirán con más de 150 millones de dólares destinados al socorro de emergencia en respuesta a las inundaciones. Aproximadamente 92 millones de dólares de esa suma total se aportan para apoyar directamente el plan de socorro de las Naciones Unidas. Esos fondos se están utilizando para proporcionar suministros de primera necesidad y operaciones de apoyo de la Autoridad Nacional de Gestión de Desastres del Pakistán y otras organizaciones del Pakistán. Los Estados Unidos prestan asistencia técnica y también movilizan recursos militares y civiles.

Hoy deseo hacer un llamamiento al pueblo y a las empresas estadounidenses para que apoyen esos esfuerzos de socorro. Cada dólar supone una diferencia, y los estadounidenses pueden enviar su asistencia al Pakistán aportando sus contribuciones al Fondo de Socorro del Pakistán del Departamento de Estado. Por favor, sírvanse ir al sitio web [www.state.gov/pakistanrelief](http://www.state.gov/pakistanrelief), o hagan una contribución de 10 dólares a través de su teléfono móvil, escribiendo la palabra “flood” (inundación) al número 27722.

Más allá de su respuesta inmediata, los Estados Unidos están comprometidos con el objetivo a largo plazo de colaborar con el Pakistán para mejorar las condiciones imperantes en el país. Hicimos patente ese compromiso con un paquete de asistencia no militar de

varios años, por la suma de 7.500 millones de dólares, autorizado por el Congreso y aprobado por el Presidente. Ahora tomaremos algunos de esos fondos destinados a las iniciativas que anunciamos el mes pasado en Islamabad y apoyaremos al Pakistán en sus esfuerzos de reconstrucción.

En todo nuestro trabajo, tratamos de fortalecer las instituciones democráticas del Pakistán. Nuestro enfoque respecto del socorro y la reconstrucción se fundamentará en las mismas bases de la asociación que, en nuestra opinión, es importante entre nuestro país y el Pakistán. De los dirigentes elegidos del Pakistán dependerá encabezar ese esfuerzo y, a su vez, esos funcionarios elegidos rendirán cuentas a los ciudadanos del Pakistán.

En las visitas que hice al Pakistán desde que soy Secretaria de Estado he hablado a menudo de nuestro deseo de forjar una asociación duradera, y hoy reafirmamos una vez más ese compromiso. Estimo que el Pakistán superará esta crisis en razón de la fuerza, la resistencia y el valor de su pueblo. Al reunirnos hoy durante el mes sagrado del Ramadán, todos debemos adoptar un espíritu de compasión y hacer de la prestación de ese socorro una misión propia.

Hace algunos días, un helicóptero estadounidense rescató a una mujer embarazada a punto de dar a luz. Pudieron llevarla a un lugar seguro. Su vivienda se hallaba bajo las aguas. Estaba sufriendo complicaciones que podrían haberle costado la vida y la de su hijo. Como todos los pakistaníes afectados por las inundaciones, esa madre y su niño aún afrontarán numerosas dificultades en los próximos meses y años. Sin embargo, tendrán una oportunidad de reconstruir su comunidad y de contribuir a un Pakistán fuerte, seguro y próspero. Creo en el futuro de ese niño.

La civilización ha florecido en las riberas del río Indo durante más de 5.000 años. Seguiré haciéndolo y, si nos ponemos de acuerdo hoy, podremos superar este reto y garantizar que las futuras generaciones del Pakistán tengan la oportunidad de materializar su propio potencial concedido por Dios.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, Excmo. Sr. Steven Vanackere.

**Sr. Vanackere** (Bélgica) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea

y el total de sus 27 Estados miembros, nuestras instituciones y nuestros ciudadanos europeos, y también quisiera comunicar un mensaje especial de apoyo de la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Catherine Ashton, quien hubiera querido representar a la Unión Europea en este Salón hoy, y espera con interés el momento en que esto sea posible.

Ante todo, quisiera expresar nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Pakistán y ofrecerles nuestras sinceras condolencias tras la trágica pérdida de vidas a causa de las inundaciones monzónicas en el norte y el centro del país. Como dijo el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, nuestras mentes luchan por captar la plena dimensión de esta catástrofe. Compartimos el dolor de las familias afectadas y expresamos nuestras más sentidas condolencias a las personas que han sufrido tantas pérdidas como resultado de esta catástrofe sin precedentes.

La Unión Europea acoge con beneplácito el hecho de que la Asamblea General haya aprobado hoy la resolución 64/294, en la que alienta a la comunidad internacional a que ayude al Pakistán. Puedo asegurar a la Asamblea General que la Unión Europea y todos sus Estados miembros contribuirán a la plena aplicación de la resolución.

La Unión Europea participa activamente en la labor de respuesta mundial inmediata a este desastre humanitario y apoya firmemente los esfuerzos que despliegan las Naciones Unidas y las autoridades pakistaníes para prestar una asistencia humanitaria vital a los necesitados. Quisiera recalcar que seguiremos apoyando esta labor mientras sea necesario. La comunidad internacional está inmersa en esta labor a largo plazo. La Unión Europea trabajará con el Pakistán para mitigar los efectos de este desastre en la vida diaria y el bienestar del pueblo pakistaní.

La Unión Europea y el Pakistán mantienen vínculos de amistad de larga data. En la segunda cumbre de la Unión Europea y el Pakistán, celebrada el pasado mes de junio, se sentaron las bases de un diálogo estratégico, que incluye el fomento de la reducción de los riesgos de desastre y la prestación eficaz de asistencia humanitaria. Antes de este desastre, la Unión Europea ya había asignado una suma de más de 400 millones de euros en concepto de asistencia al Pakistán para el período 2007-2010 en favor del desarrollo económico y el comercio, así como de la gobernanza y los derechos humanos.



Hoy puedo decir que la Unión Europea intensifica de manera considerable su apoyo al Pakistán y a su pueblo. Desde el comienzo de la crisis, la Unión Europea y sus Estados miembros se han comprometido a aportar más de 110 millones de euros, y me complace anunciar que esta suma aumentará en 30 millones de euros, lo cual significa que, en total, la Unión Europea se ha comprometido a aportar más de 140 millones de euros, o el equivalente de 180 millones de dólares. Permítaseme destacar que la asistencia humanitaria se presta en virtud de los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia, y de acuerdo con las necesidades sobre el terreno.

Además de los fondos de asistencia humanitaria, un número considerable de Estados miembros de la Unión Europea ofrecen contribuciones en especie, que deben coordinarse a fin de maximizar sus efectos sobre el terreno. Por ello, la Unión Europea ha enviado a Islamabad un equipo completo del Mecanismo de Protección Civil de la Unión Europea.

Ante esta crisis, no podemos dormirnos sobre los laureles. El número de personas con una necesidad apremiante de asistencia aumenta y seguirá aumentando a medida que continúen las evaluaciones y mejore el acceso. A fin de dar la respuesta más adecuada y amplia, principalmente para hacer frente a las necesidades de alimentos, saneamiento y atención de la salud, las instituciones de la Unión Europea trabajan de consuno.

La Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Catherine Ashton, junto con sus colegas de la Comisión Europea a cargo de la asistencia humanitaria y la asistencia para el desarrollo, está coordinando la evaluación que lleva a cabo la Unión Europea de las consecuencias de la crisis a corto y a largo plazo. La Comisionada Europea de Cooperación Internacional, Asistencia Humanitaria y Respuesta a las Crisis, Sra. Kristalina Georgieva, viajará al Pakistán dentro de unos días para apoyar los esfuerzos de la Unión Europea encaminados a ayudar a las víctimas de este desastre humanitario y respaldar la labor de coordinación de las Naciones Unidas y las autoridades pakistaníes.

Todos somos conscientes de que el acceso sigue siendo un grave problema, y estamos examinando concienzudamente la manera en que todos los activos necesarios pueden desplegarse y movilizarse con carácter prioritario. No obstante, en una región aún afectada por un conflicto que ha provocado el

desplazamiento de millones de personas desde 2009, es fundamental considerar la asistencia humanitaria como un elemento neutral y conforme al derecho internacional humanitario, y sobre la base de los principios humanitarios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia.

Quisiera recalcar especialmente este aspecto hoy, el segundo Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, que está dedicado a todo el personal de socorro, incluidos los miembros de ese personal que han perdido la vida ayudando a sus semejantes.

Tal como sucede en la Unión Europea, la coordinación también reviste primordial importancia para los agentes internacionales. A todas luces, las autoridades nacionales y provinciales del Pakistán dirigen la respuesta. Al mismo tiempo, alentamos a todas las organizaciones a que trabajen con la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Coordinador del Socorro de Emergencia para fortalecer la coordinación, la eficacia y la eficiencia de la asistencia. Como hemos constatado en el caso de Haití, las consecuencias de un desastre natural pueden ser abrumadoras, y es fundamental que todos los agentes cooperen para que la respuesta sea lo más eficaz posible.

Permítaseme concluir con una breve referencia a la seguridad y la estabilidad del Pakistán. La Unión Europea alienta firmemente a la comunidad internacional a que preste al Pakistán un apoyo duradero. Sólo podrá lograrse una recuperación a largo plazo si se despliegan esfuerzos sostenidos. El Pakistán ocupará un lugar particularmente prominente en el programa de la próxima reunión oficiosa de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea, que se celebrará a comienzos de septiembre, y aguardamos con especial interés acoger la reunión ministerial del Grupo de Amigos de un Pakistán Democrático, que tendrá lugar en octubre en Bruselas, que propiciará una oportunidad para evaluar el socorro proporcionado y el plan encaminado a la labor de reconstrucción.

Como se dijo al comienzo de esta sesión, la humanidad está haciendo un llamamiento. En los momentos de adversidad es cuando nos percatamos de que una verdadera solidaridad no radica sólo en las palabras y las convicciones, sino también en las acciones que supongan un cambio positivo en la vida

de las personas. Debemos velar ahora por que nuestra solidaridad sea eficiente, coordinada y sostenida.

**El Presidente** (*habla en árabe*). Tiene ahora la palabra el Viceprimer Ministro de Georgia, Excmo. Sr. Temor Yakobashvili.

**Sr. Yakobashvili** (Georgia) (*habla en inglés*): Para comenzar, doy las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta sesión plenaria para movilizar los esfuerzos internacionales para aliviar los efectos del desastre humanitario sin precedentes que se está desencadenando en el Pakistán.

Quisiera transmitir las condolencias del pueblo de Georgia al pueblo del Pakistán, y expresar nuestra gratitud al Secretario General por el liderazgo y la valentía que ha demostrado en este momento decisivo. Aplaudimos su pronta respuesta y felicitamos a todas las naciones que han hecho patente su solidaridad internacional con la población de las zonas afectadas del Pakistán.

Mi país es plenamente consciente de las penurias causadas por el desplazamiento forzoso. Hacer frente a un desplazamiento de la magnitud que se observa en este caso constituye un reto sumamente difícil para todo Gobierno, que a menudo exige esfuerzos internacionales concertados. Las penurias que enfrentan las personas desplazadas deben aliviarse en la medida de lo posible en esta fase inicial, a fin de impedir la profundización de la crisis humanitaria.

Debe permitirse que todas las personas desplazadas retornen a sus hogares y comunidades en condiciones de seguridad y dignidad, de conformidad con el derecho internacional humanitario, y la comunidad internacional debe comenzar a apoyar este proceso tan pronto como éste pueda ejecutarse en condiciones de seguridad.

En el marco de los esfuerzos internacionales en general, el Gobierno de Georgia ha decidido destinar 100.000 dólares al llamamiento urgente de las Naciones Unidas. Apoyamos plenamente el liderazgo de las Naciones Unidas en el suministro de asistencia humanitaria a las personas que la necesitan y quisiéramos animar a las Naciones Unidas y a sus organismos a que continúen proporcionando asistencia de emergencia. Asimismo, quisiéramos alentar a las Naciones Unidas a que busquen maneras de cubrir las necesidades de los afectados desde una perspectiva a largo plazo. Por experiencia, sabemos que el

desplazamiento a menudo dura más tiempo del previsto y es una eventualidad que hay que prever al haber tantas familias necesitadas.

En nombre del Gobierno de Georgia, transmito una vez más nuestro más sentido pésame y solidaridad a las personas que han sufrido este atroz desastre.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la Excmo. Sra. Lene Espersen, Ministra de Relaciones Exteriores de Dinamarca.

**Sra. Espersen** (Dinamarca) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar en mi propio nombre y en nombre del Gobierno y del pueblo de Dinamarca nuestro sincero y sentido pésame y solidaridad al atribulado pueblo del Pakistán, que ha sufrido una trágica pérdida de vidas humanas y de medios de sustento a consecuencia de unas inundaciones devastadoras.

Por supuesto, deseo sumarme a las declaraciones que han formulado muchos de mis colegas, incluido el representante de Bélgica en nombre de la Presidencia de la Unión Europea. También quisiera recalcar de entrada que el Gobierno de Dinamarca está plenamente de acuerdo con la intervención que el Secretario General ha hecho al inicio de este debate. La escala del desastre natural que ha afectado al Pakistán es tan grande y tan devastadora que cuando menos exige nuestro pleno apoyo al pueblo del Pakistán.

El mensaje es claro. Debemos actuar de inmediato para ayudar a millones de personas atrapadas en este desastre y para evitar las repercusiones potencialmente catastróficas a largo plazo que podría tener para los medios de sustento del pueblo del Pakistán e incluso para la estructura de la sociedad pakistaní.

Primero, debemos comprometernos y proceder sin demora a responder con una asistencia humanitaria que se corresponda con la magnitud de este desastre. Segundo, debemos actuar con rapidez y estar preparados cuando las aguas retrocedan para ayudar al pueblo pakistaní con medios para reconstruir sus viviendas, sus aldeas y su país. Tercero, debemos estar dispuestos a seguir apoyando al Gobierno del Pakistán y al pueblo pakistaní en su esfuerzo a largo plazo por construir un Pakistán democrático, estable y próspero en el que no haya ni conflicto ni pobreza.

Si no respondemos y no ayudamos al pueblo del Pakistán en estos tiempos tan complejos, sencillamente no cumpliremos con nuestra obligación humanitaria. Además, el desastre humanitario podría muy bien

desestabilizar aún más una región ya de por sí atribulada.

Para superar los desafíos de manera efectiva, hace falta más que nunca una respuesta internacional rápida y coordinada. Las Naciones Unidas, en estrecha coordinación con el Gobierno pakistaní, han respondido a la crisis y han puesto en marcha un plan inicial de respuesta de emergencia. Como muchos otros, Dinamarca respondió inmediatamente a este llamamiento de asistencia, y pido a todos los miembros de la comunidad internacional que hagan lo mismo. No hay tiempo que perder. Quisiera encomiar a las Naciones Unidas por su cooperación constructiva con el Gobierno pakistaní.

Aunque por supuesto la sesión de hoy se centra en la situación humanitaria del Pakistán, es importante situarla en su contexto. El Pakistán también está sufriendo un conflicto armado y atentados terroristas atroces prácticamente a diario contra población inocente, organizaciones e instituciones democráticas. Quisiera expresar nuestro apoyo constante al Gobierno del Pakistán en su determinación por combatir y detener a los militantes y en sus esfuerzos por fortalecer la democracia y restablecer y fomentar la gobernanza en todo el país, sobre todo en zonas como Malakand, Swat y Waziristán meridional. Esperamos que el Gobierno pakistaní demuestre el liderazgo, la valentía y la visión que hacen falta para afrontar la situación inmediata y las necesidades urgentes, así como para hacer frente al desafío más fundamental de afianzar el contrato social entre el pueblo del Pakistán y el Gobierno elegido democráticamente.

Debemos actuar desde ahora mismo, y Dinamarca está dispuesta a hacerlo. El Gobierno danés, al inicio de las inundaciones, ya aprobó 11 millones de dólares de asistencia humanitaria inmediata y el envío de expertos técnicos necesarios al Pakistán. Estamos siguiendo muy de cerca la situación y evaluando constantemente la necesidad de que Dinamarca aporte un apoyo adicional, ya sea más fondos, apoyo logístico o asistencia técnica.

En estos momentos está en marcha la aplicación y se está proporcionando socorro. Nuestro compromiso se fundamenta en los lazos que existen desde hace mucho tiempo entre organizaciones humanitarias danesas y organizaciones pakistaníes locales sobre el terreno. Además de nuestra respuesta humanitaria, el Parlamento danés aprobó justo la semana pasada otros

22,5 millones de dólares de asistencia para el desarrollo a mediano y largo plazos destinados al Pakistán. La mayor parte de esta asistencia se dedicará a las actividades iniciales de recuperación y reconstrucción a través del fondo fiduciario de donantes múltiples gestionado por el Banco Mundial y a través del UNICEF.

Existe un riesgo inminente de que el desastre natural lleve a una pobreza y una marginación más profundas tanto en las zonas centrales del Pakistán como en las más remotas. Por lo tanto, es más crucial que nunca que la comunidad internacional y los Amigos de un Pakistán Democrático apoyen al Gobierno democrático de manera que pueda responder a la crisis humanitaria y luchar contra la pobreza y el extremismo. La comunidad internacional debe ayudar al Pakistán en su crisis humanitaria y apoyar los esfuerzos del Gobierno a largo plazo por construir un Pakistán estable, democrático y próspero. Eso es ni más ni menos lo que la situación exige.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Lawrence Cannon, Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá.

**Sr. Cannon** (Canadá) (*habla en inglés*): En nombre del pueblo canadiense, quisiera empezar expresando mi más sincera solidaridad con todos aquellos que han estado y siguen estando tan cruelmente afectados por el terrible desastre natural ocurrido en el Pakistán.

Doy las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión.

Las inundaciones ocurridas en el Pakistán nos recuerdan claramente que cada día hay millones de personas en todo el mundo que necesitan asistencia humanitaria urgente. Está claro que ante las necesidades humanitarias provocadas por las inundaciones hace falta un compromiso internacional inmediato y sostenido. El Canadá continuará participando en esa respuesta.

El Canadá ha atendido al llamamiento que el Secretario General ha dirigido a la comunidad internacional para que proporcione apoyo y asistencia inmediatos al pueblo del Pakistán. En ese sentido, apoyamos plenamente la resolución 64/294 y el hecho de que en ella se haga hincapié en apoyar al Gobierno del Pakistán para atender las necesidades urgentes de su pueblo.

El Canadá ha actuado rápidamente en respuesta a la devastación causada por las inundaciones. Inmediatamente después de la primera oleada de inundaciones, el Canadá anunció una contribución de dos millones de dólares para atender las necesidades humanitarias urgentes.

*(continúa en francés)*

Después de que las Naciones Unidas lanzaran el plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán el 11 de agosto, el Canadá anunció que proporcionaría hasta 33 millones de dólares en respuesta a las necesidades inmediatas de los pakistaníes afectados por las inundaciones. De esos fondos, hasta 25 millones de dólares se destinarán a la asistencia humanitaria para ayudar a atender necesidades prioritarias como el acceso a la alimentación, el agua, los servicios sanitarios, la atención médica de emergencia, el alojamiento y los bienes básicos para el hogar. Los ocho millones de dólares restantes se utilizarán para adquirir los materiales que necesita el país con carácter de urgencia. Se destinarán, por ejemplo, a la construcción de puentes para ayudar al Gobierno del Pakistán a restablecer el acceso a las comunidades que han quedado aisladas debido a las inundaciones y a ayudar a las autoridades locales a proporcionar seguridad a los afectados por el desastre.

*(continúa en inglés)*

El Canadá mantiene una amistad valiosa y de larga data con el Pakistán. Fuimos uno de los primeros países que establecieron relaciones diplomáticas con el Pakistán y hemos mantenido una sólida alianza para el desarrollo durante más de 40 años. Los canadienses han quedado impresionados por las imágenes de devastación y se han sentido inspirados por la firmeza y la determinación del pueblo del Pakistán para superar esta tragedia.

El Canadá continuará trabajando con el Gobierno del Pakistán, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias sobre el terreno para garantizar que nuestra asistencia colectiva llegue a las poblaciones afectadas de la manera más rápida y eficaz posible.

**El Presidente** *(habla en árabe)*: Tiene la palabra el Ministro de Asuntos de la Unión Europea y Negociador Jefe de Turquía, Excmo. Sr. Egemen Bağış.

**Sr. Bağış** (Turquía) *(habla en inglés)*: Para comenzar mi intervención, quisiera dar lectura a un mensaje del Primer Ministro, Excmo. Sr. Recep Tayyip Erdoğan, dirigido a la Asamblea General.

“El Pakistán ha vivido el desastre natural más destructivo de su historia. En nombre de mi nación y mi Gobierno, quisiera expresar nuestro profundo dolor por el desastre de las inundaciones que han destruido la vida de millones de pakistaníes. El Gobierno y la nación del Pakistán han movilizado todos sus recursos contra este desastre, pero es necesario hacer más. Se trata de una emergencia que requiere una respuesta mundial adecuada e inmediata.

El hecho de que todas las naciones actúen haciendo gala de unidad y solidaridad contra este y otros desastres no es sólo una necesidad, sino también una responsabilidad humanitaria. Sin duda alguna, las Naciones Unidas son la principal Organización que debe demostrar esa voluntad. Hoy debemos tender una mano rápida, fuerte y decidida para ayudar al Pakistán. Turquía y el pueblo turco demostrarán su solidaridad con el Pakistán y haremos todo lo posible por sanar las heridas del pueblo pakistaní.”

Con el mismo espíritu que emana del mensaje del Primer Ministro Erdoğan, para continuar permítaseme transmitir mi más sentido pésame al pueblo y el Gobierno del Pakistán por todos los que perdieron su vida como resultado de las inundaciones. Deseamos transmitir fortaleza a las acongojadas familias que han perdido a sus seres queridos.

Este es uno de los desastres más graves que haya experimentado la comunidad internacional. El grado de destrucción no tiene precedentes en cuanto a sus proporciones. Agradecemos profundamente el hecho de que la Asamblea General haya convocado esta sesión extraordinaria para debatir acerca de esta urgentísima e importante cuestión, que coincide, de modo significativo, con el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria. Estoy seguro de que todos nosotros estamos aquí para ayudar a mitigar ese desastre.

Asimismo, deseo dar las gracias al Secretario General por su importante participación y compromiso con el Pakistán. Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel fundamental en la evaluación, la asistencia y la coordinación de las necesidades de las poblaciones afectadas. Elogiamos el liderazgo del

Secretario General y aplaudimos al personal de las Naciones Unidas por su ardua y eficaz labor sobre el terreno. Asimismo, deseamos dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por su liderazgo.

La tragedia en el Pakistán presenta un nuevo reto para todos nosotros. Ante tales desastres naturales sin precedentes, resulta fundamental ganarse los corazones y las mentes de los pueblos afectados. Los desastres naturales pueden generar agitación social. Las comunidades desestabilizadas, las poblaciones desplazadas y las tragedias personales pueden convertirse en problemas de seguridad. Tenemos la responsabilidad común de aliviar el sufrimiento lo antes posible. Resulta alentador observar que la comunidad internacional está tomando esta amenaza muy en serio. Esta reunión de alto nivel transmite el mensaje de que el pueblo del Pakistán no está solo.

Nuestra respuesta rápida, nuestra determinación política, nuestra solidaridad mundial, nuestra eficiencia organizativa y nuestro éxito logístico deben sentar un precedente ejemplar para actuar en emergencias y desastres similares en el futuro. El noble pueblo del Pakistán debe escuchar y sentir que la comunidad internacional toma en serio su bienestar y que estamos a su lado en estos momentos difíciles. Estoy seguro de que en las operaciones de socorro se respetará la soberanía del Pakistán. Del mismo modo, debe respetarse debidamente el orgullo del pueblo pakistaní durante las operaciones de socorro.

El bienestar y la estabilidad del pueblo hermano del Pakistán siempre han sido prioritarios para Turquía. Mi nación siempre se ha solidarizado plenamente con el pueblo del Pakistán. Nuestra relación es de larga data y única. Turquía expresó inmediatamente su firme determinación a todos los niveles de apoyar al Pakistán, en particular su disposición a proporcionar asistencia humanitaria. Este hecho siempre ha sido destacado inequívocamente por el Presidente Gül y el Primer Ministro Erdoğan.

Hasta la fecha, Turquía ha enviado cuatro cargamentos de asistencia humanitaria al Pakistán. Se ha enviado un cargamento humanitario de 140 toneladas, por valor de más de 2 millones de dólares. La asistencia enviada incluye paquetes de raciones, equipos para fabricar refugios y otros materiales de asistencia solicitados por las autoridades pakistaníes. Turquía también ha enviado 10 millones de dólares a las autoridades pakistaníes para atender necesidades

urgentes. Además, las fuerzas armadas de Turquía enviarán dos aviones de carga C-130 con suministros médicos.

Me enorgullece decir que la Media Luna Roja de Turquía, así como organizaciones de voluntarios y asociaciones de socorro turcas fueron algunos de los primeros grupos internacionales que llegaron al Pakistán. Ya han distribuido suministros en coordinación con las autoridades locales. También estamos construyendo dos hospitales de campaña, para los que enviaremos personal de atención sanitaria. Esos hospitales comenzarán a funcionar el sábado próximo.

Además, mi Gobierno ha iniciado una campaña adicional de donaciones individuales en todo el país que reflejará los buenos sentimientos de la nación turca hacia el Pakistán durante este mes sagrado del Ramadán. El mundo empresarial turco también está llevando a cabo otra campaña, liderada por nuestras cámaras de comercio, que ya han donado un millón de dólares. El Ministro de Relaciones Exteriores y la Presidencia de Asuntos Religiosos de Turquía también pondrán en marcha campañas similares en un futuro cercano. Ayer la Organización de la Conferencia Islámica celebró una sesión extraordinaria en Yeddah sobre esta cuestión. Turquía participó activamente en esa sesión.

La comunidad internacional —entre otros el sistema de las Naciones Unidas, los principales asociados para el desarrollo y la Unión Europea— se enfrentan a una nueva prueba ante una gran catástrofe. Esta sesión plenaria, los esfuerzos mundiales en curso y las respuestas transmitidas desde esta tribuna son muy alentadores. Este debería ser un esfuerzo a largo plazo y bien coordinado. Como primer paso, esta reunión debe dar resultados efectivos, junto con la resolución 64/294 que acabamos de aprobar.

Como siempre, nuestro mayor desafío comenzará cuando disminuyan las crecidas y acabe la situación de emergencia. Debemos mantenernos alerta y con la atención puesta en el Pakistán hasta que los millones de desplazados vuelvan a la normalidad. El lapso de atención que le dedicamos no debe limitarse a las noticias de los informativos vespertinos. La región, el continente y el mundo no pueden permitirse otra situación de inestabilidad. Turquía seguirá situándose al frente de esta urgente labor humanitaria. Como siempre, nuestro mensaje es “paz en casa y paz en el mundo”.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la Ministra de Cooperación Internacional para el Desarrollo de Suecia, Excma. Sra. Gunilla Carlsson.

**Sra. Carlsson** (Suecia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado esta reunión, que brinda una oportunidad a la comunidad internacional de reiterar su solidaridad con el pueblo pakistaní, así como de intercambiar opiniones sobre nuestros futuros compromisos. Suecia respalda la declaración formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica en nombre de la Unión Europea.

En nombre del Gobierno y el pueblo de Suecia, permítaseme expresar nuestro más sentido pésame al pueblo pakistaní. Las inundaciones que han devastado su país han causado daños sin precedentes. Hasta la fecha, unos 20 millones de personas se han visto afectadas. Además de la pérdida de vidas, hay un gran número de desplazados, y las viviendas, los medios de subsistencia y la infraestructura han sufrido enormes daños. Suecia está profundamente preocupada por la grave situación actual y desea dar garantías de su apoyo firme y comprometido con el Pakistán.

Suecia aprecia la buena cooperación que existe entre el Gobierno del Pakistán y las Naciones Unidas, que ha dado como fruto un plan de respuesta. Hasta la fecha, la contribución de Suecia para hacer frente a las inundaciones ha ascendido a 11 millones de dólares. Me complace anunciar que Suecia adoptará mañana una decisión a fin de asignar otros 8,2 millones de dólares en apoyo de los esfuerzos internacionales destinados a ayudar al pueblo pakistaní en esta crisis. Aseguraremos el apoyo sobre todo a los más vulnerables. Por esa razón también proporcionamos financiación básica, de forma periódica y anual, a grandes organizaciones humanitarias, como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Quiero asegurar a la Asamblea General que seguiremos asumiendo nuestra responsabilidad.

La situación en el Pakistán, como en el período posterior al terremoto en Haití, demuestra la importancia de un sistema de asistencia humanitaria internacional bien coordinado, a fin de asegurar una respuesta rápida y eficaz. En estos últimos años, hemos dedicado grandes esfuerzos a consolidar el sistema de respuesta humanitaria bajo la dirección de las Naciones

Unidas. Suecia sigue firmemente comprometida con la labor de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y del Coordinador del Socorro de Emergencia a este respecto. El funcionamiento eficaz del Fondo central para la acción en casos de emergencia, como elemento fundamental para una respuesta humanitaria inicial, constituye un ejemplo excelente. Suecia es uno de los dos mayores donantes de dicho Fondo. Exhortamos a los Estados Miembros a incrementar sus contribuciones a tal mecanismo.

Los conflictos armados prolongados, el crecimiento de la población, la urbanización, el aumento de los precios de los alimentos y el cambio climático originan desafíos enormes y cada vez más complejos. En particular, los desastres naturales graves, como el que hemos visto en el Pakistán, requieren un enfoque proactivo y un sistema de respuesta humanitaria con capacidad de reacción. Con esa finalidad, debemos concentrar aún más nuestros esfuerzos en la preparación y la prevención. La comunidad humanitaria internacional debe ser tan eficiente en la prestación de mecanismos en este ámbito como lo es en la consolidación del sistema de respuesta humanitaria. Es necesario hallar soluciones eficaces y viables para asegurar una mayor capacidad de recuperación a escala nacional, en colaboración con los países propensos a los desastres, aprovechando sus conocimientos y experiencia. La estrecha cooperación entre los gobiernos nacionales, a quienes compete la responsabilidad primaria, y los esfuerzos internacionales constituyen una condición previa para la construcción de estructuras sólidas de reducción del riesgo de desastres a escala nacional. Es crucial consolidar la labor de preparación y prevención locales a fin de limitar la vulnerabilidad a largo plazo.

A ese respecto, Suecia apoya la importante labor realizada a través de la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres a fin de consolidar comunidades resistentes a los desastres. Las medidas de reducción del riesgo de desastres deben ser una parte integral de nuestra labor, a fin de asegurar la aplicación de un enfoque proactivo tan necesario. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar mi más sincero agradecimiento al Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. John Holmes, cuyos incansables esfuerzos a lo largo de estos tres últimos años han sido fundamentales para hacer frente a las necesidades mundiales de asistencia humanitaria.

Si bien volveré pronto a Suecia, nuestros corazones, pensamientos y esfuerzos se quedarán con el pueblo pakistaní.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Secretario de Estado para el Desarrollo Internacional del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Muy Honorable Andrew Mitchell.

**Sr. Mitchell** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Gobierno del Reino Unido desearía expresar su profundo pesar por la pérdida de vidas humanas y por la destrucción que las inundaciones han causado en el Pakistán, así como nuestra preocupación por el continuo sufrimiento del pueblo pakistaní.

He venido hoy directamente desde la zona devastada por las inundaciones en el Pakistán. Ayer visité la aldea y el campamento de Pir Sabak, donde presencié escenas de destrucción total de viviendas, medios de subsistencia y todos los servicios básicos, con marcas del nivel del agua que superaban los 12 pies de altura en aquellos muros que no se habían derrumbado: un testamento elocuente de la fuerza destructiva de las riadas que barrieron todo lo que encontraron a su paso en 1.200 millas de territorio pakistaní, dejando una devastación total tras de sí.

El Gobierno del Reino Unido apoya firmemente el liderazgo del Gobierno del Pakistán y de las Naciones Unidas en la respuesta dada a esta inmensa crisis humanitaria. Acogemos con beneplácito la celebración de esta reunión extraordinaria, que congrega a la comunidad internacional en momentos en que es muy necesario centrarse en responder al llamamiento de emergencia inicial en relación con las inundaciones.

El Reino Unido desea ofrecer su apoyo franco al Secretario General y señalar respetuosamente que la respuesta de la comunidad internacional hasta la fecha ha sido deplorablemente insuficiente. El único resultado aceptable de la reunión extraordinaria de hoy sería que el llamamiento de las Naciones Unidas debería haberse financiado plenamente —e incluso haberse sobrefinanciado— cuando esta noche hayamos concluido la sesión. Si no es así, el mundo llegará mercedamente a la conclusión de que la comunidad internacional no ha cumplido con su deber.

El Gobierno del Reino Unido ya se ha comprometido a destinar la notable suma de casi 50 millones de dólares a la respuesta humanitaria.

Dicha asistencia está sirviendo para proporcionar agua potable y servicios de saneamiento a 1,5 millones de personas, así como suplementos nutricionales a mujeres y niños vulnerables tan gravemente afectados. También hemos acelerado un programa para construir nuevos puentes que sustituyan a los destruidos por las inundaciones. La Real Fuerza Aérea está contribuyendo a transportar equipos vitales, que incluyen tiendas y material para la construcción de refugios, y el Reino Unido ofrece sus conocimientos técnicos en la construcción de puentes para restaurar las redes de transporte. En Khyber Pakhtunkhawa hemos llevado adelante nuestro programa de reparación de puentes por valor de 50 millones de dólares.

Ayer anuncié en el Pakistán un apoyo adicional que proporcionará a miles de personas refugios de emergencia y contribuirá a que los organismos humanitarios sigan abordando las necesidades concretas. Hoy puedo anunciar que el Reino Unido duplicará su contribución a este socorro de emergencia, hasta llegar a una cifra de un poco menos de 100 millones de dólares. Nos contamos entre los primeros que acudieron en ayuda del Pakistán, con el pronto suministro de refugio, alimentos, medicinas y agua potable, y ahora estamos considerando intervenciones adicionales y específicas, trabajando con el Gobierno del Pakistán y nuestros asociados en las Naciones Unidas y la sociedad civil en relación con estos 50 millones de dólares adicionales para prestar ayuda y apoyo.

Como ha instado el Secretario General, ahora es imperativo que todos los países ricos se pongan en marcha y proporcionen un apoyo sólido al Pakistán.

Además de esto, quisiera también agradecer la contribución importante y generosa que la población del Reino Unido ha hecho a través del llamamiento del Comité Británico de emergencia para casos de desastre, que hasta la fecha ha logrado recaudar cerca de 25 millones de dólares para las actividades de socorro.

Asimismo, puedo informar, tras mi visita y reunión con el Sr. Manuel Bessler, jefe de la oficina del Pakistán de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), de que, aparentemente, el sistema de grupos temáticos está funcionando bien. El Reino Unido subraya la necesidad de que exista una coordinación sólida, y quisiera instar a los donantes a que apoyen los esfuerzos considerables de la OCAH sobre el terreno.

No debemos perder de vista el esfuerzo inmenso a largo plazo que será necesario para restaurar la infraestructura del Pakistán y rehacer la vida y los medios de sustento. Para la recuperación del Pakistán también será determinante —fundamental, ciertamente— mantener los progresos en el crecimiento económico y la estabilización y en el programa crucial de reforma.

Nuestra resolución de hoy señala a la atención los efectos cada vez mayores del cambio climático: los expertos sugieren que en los próximos 15 años se producirá un aumento del 50% en las situaciones de emergencia causadas por desastres. Sabemos que en la primera semana de las inundaciones en el Pakistán cayó más agua que en el total de los 10 años anteriores.

Para concluir, quisiera expresar mi reconocimiento, en el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, al personal de asistencia humanitaria en todo el mundo, incluido el que se encuentra en el Pakistán, por la extraordinaria labor que realiza, y especialmente a los miembros de ese personal que han hecho el sacrificio último.

Por último, nadie puede haber sido testigo de peores escenas de destrucción total que las que vi ayer en Pir Sabaq. Ahora es el momento de que todos nosotros respondamos con compromiso y determinación a la desolación de las personas desesperadas en el Pakistán, y de que la comunidad internacional encienda una luz de esperanza en la oscuridad y desesperación que vemos hoy extendidas de manera tan vasta en el Pakistán.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Estado de Desarrollo Internacional de Irlanda, Excmo. Sr. Peter Power.

**Sr. Power** (Irlanda) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Asamblea General y al Excmo. Sr. Ali Treki por la iniciativa de convocar esta reunión plenaria especial de la Asamblea en respuesta a la terrible catástrofe ocurrida en el Pakistán. Asimismo, quisiera ante todo suscribir, en nombre de Irlanda, la declaración formulada por el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica en nombre de la Unión Europea. Acojo con beneplácito la financiación adicional que proporciona la Unión Europea.

Un desastre de este alcance y magnitud requiere una respuesta mundial con las Naciones Unidas en su

centro. La población del Pakistán necesita agua potable, alimentos, refugio y medicinas, y nos corresponde a nosotros, la comunidad internacional, hacer llegar estos productos de primera necesidad al Pakistán y distribuirlos a la población cuanto antes.

Esta crisis no se ha producido en un momento, con la devastación de todo lo que encontraba a su paso, como fue el caso del tsunami en Asia y del sismo en Haití. En cierto modo, la magnitud total de los daños causados aún es invisible, ya que las aguas de las inundaciones todo lo cubren. No obstante, es claro que la escala de esta crisis tiene unas proporciones gigantescas. Más de 1.000 personas han perdido la vida. Hasta 20 millones de personas lo han perdido todo: sus viviendas, sus medios de subsistencia, su ganado y sus posesiones. Ahora tenemos la responsabilidad general de garantizar que las personas cuya vida ha sido destruida por esta tragedia reciban cuanto antes la ayuda que necesitan de manera tan apremiante. Hoy debemos centrar nuestra atención en esto.

La respuesta humanitaria internacional debe intensificarse para ajustarse a la inmensidad de este reto. Las lluvias e inundaciones continúan, y podrían persistir hasta septiembre, complicando en mayor medida el esfuerzo de socorro. Los daños a la infraestructura, así como el mero número de personas afectadas, hace extraordinariamente difícil aportar la respuesta general necesaria. No obstante, la comunidad internacional debe asumir este reto.

El Gobierno del Pakistán afronta en la actualidad la enorme responsabilidad de dirigir la respuesta a este desastre. Hoy nos encontramos en este Salón para demostrar con claridad la solidaridad mundial con el pueblo pakistaní en este esfuerzo humanitario. Sin embargo, quisiera destacar el papel vital que las Naciones Unidas deben desempeñar en la coordinación de la respuesta general para garantizar que se preste lo antes posible la asistencia adecuada a todos los que la necesitan.

La coordinación y la cooperación nos proporcionan la mejor estrategia para dar una respuesta humanitaria efectiva. Si se hace menos que esto, ello tendrá como resultado más pérdidas de vidas humanas. Toda nuestra experiencia adquirida en desastres anteriores apunta a la importancia vital de proporcionar asistencia de manera coordinada. La importancia de establecer estructuras de coordinación adecuadas fue la



lección esencial de la respuesta al terremoto ocurrido este año en Haití.

Asimismo, debemos seguir siendo conscientes de los enormes retos que afronta la población en medio de la crisis. Es comprensible que las personas estén desesperadas por dar lo necesario a sus familias, ayudar a nutrir a sus hijos y rescatar a los que aún están atrapados en las aguas de la inundación cada vez más altas. Tenemos el deber de ayudarlas.

Hoy es el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, y quisiera hacer un llamamiento a todos los que aportan su respuesta para que sigan observando los mejores principios humanitarios internacionales con el fin de garantizar que los necesitados reciban la asistencia más oportuna y adecuada posible. La adhesión a esos principios es la mejor manera de asegurarse de que la ayuda alcance a los que más la necesitan.

Como indiqué, este es un momento de solidaridad mundial. Nos reunimos en tiempos difíciles para todos nuestros países, que afrontan los retos inmensos que se derivan de la crisis financiera internacional. No obstante, lo que estamos presenciando en el Pakistán es una crisis que amenaza la propia supervivencia de millones de personas. Se trata de una emergencia mundial, y necesitamos una respuesta mundial.

El Gobierno de Irlanda y el pueblo irlandés ya han contribuido con extrema generosidad a la respuesta humanitaria, y siguen llegando fondos en apoyo de las organizaciones no gubernamentales y los organismos de asistencia irlandeses.

En los últimos años, el Gobierno de Irlanda ha dado prioridad al envío anticipado de asistencia de emergencia para permitir que nuestros asociados entreguen lo más rápidamente posible la asistencia humanitaria en caso de emergencia repentina, como ha sido el caso de las inundaciones en el Pakistán. Esta estrategia se ha aplicado enviando anticipadamente financiación a través de una serie de organizaciones no gubernamentales irlandesas clave y de las contribuciones anuales desembolsadas al Fondo central para la acción en casos de emergencia. Ha facilitado a los asociados la flexibilidad necesaria y la pronta movilización de recursos que es vital para su respuesta inicial.

Además, desde 2007 Irlanda ha enviado anticipadamente artículos no alimentarios de emergencia mediante una asociación con el Programa

Mundial de Alimentos. Estos envíos han demostrado ser valiosísimos para prestar una asistencia humanitaria temprana y rápida. Esta semana un envío de tiendas de los almacenes de Irish Aid llegó a Islamabad para su distribución por conducto de la Organización Internacional para las Migraciones. Irlanda también está trabajando con nuestros asociados permanentes para apoyar sus operaciones, facilitando personal de nuestra Fuerza de respuesta rápida.

Además, Irlanda ha proporcionado más recursos a una serie de asociados clave que aportan su respuesta en esta emergencia. Hemos facilitado apoyo mediante financiación a algunas de nuestras organizaciones no gubernamentales asociadas, como Concern y Trocaire. Igualmente, Irlanda concede prioridad al papel de coordinación de las Naciones Unidas, y hemos proporcionado fondos específicamente destinados a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) para su respuesta. A este respecto, quisiera encomiar la labor realizada hasta la fecha por el Sr. John Holmes y todos sus colegas en la OCAH.

Es para mí un placer poder anunciar hoy la duplicación de la asistencia humanitaria del Gobierno de Irlanda hasta un total de 2 millones de euros, pero subrayo que esta es nuestra respuesta humanitaria para la fase de actividades de socorro. Se proporcionará financiación adicional una vez que se haya realizado una evaluación global posterior a los desastres. Creemos que este aumento se justifica por la evolución de la situación sobre el terreno.

*El Sr. Mohamed (Maldivas), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Este año comenzó con el devastador terremoto que tuvo lugar en Haití. Seguimos trabajando en estrecha colaboración con nuestros asociados en ese país para garantizar que la recuperación sea lo más eficaz y general posible. Los desastres humanitarios no respetan calendarios anuales, y ahora nos enfrentamos a otro reto enorme en el Pakistán. Hago un llamamiento a las Naciones Unidas y a todos nuestros gobiernos asociados representados hoy aquí para que mantengan el impulso de la respuesta humanitaria a este desastre.

Para concluir, quisiera decir que resulta particularmente apropiado que esta reunión se celebre el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria. Ahora tenemos la oportunidad de salvar vidas y aliviar el sufrimiento humano, que es, en definitiva, el objetivo general de toda respuesta humanitaria. Contribuir a la

respuesta humanitaria en el Pakistán y facilitarla debe ser una prioridad fundamental para todos nosotros. Como comunidad mundial, nos medirán por la manera en que respondamos a las ingentes necesidades del pueblo pakistaní en estos momentos de crisis sin precedentes.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Ministro de Estado de la Oficina Federal de Relaciones Exteriores de Alemania, Excmo. Sr. Werner Hoyer.

**Sr. Hoyer** (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión extraordinaria de la Asamblea. Agradezco profundamente su oportuna iniciativa de convocar esta importante reunión.

Alemania hace suya la declaración que acaba de formular el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, Sr. Vanackere, en su calidad de Presidente del Consejo de la Unión Europea.

Escuchamos atentamente el trágico informe del Secretario General sobre la situación imperante. En el plano personal, me conmovió profundamente la precaria situación del pueblo pakistaní.

Hoy el Pakistán se enfrenta a un desastre natural, que ha ocasionado una trágica pérdida de vidas, enormes daños y un terrible sufrimiento. Quiero sumar mi voz a la de los oradores que han expresado sus sinceras condolencias al pueblo pakistaní. En Alemania, nuestros pensamientos se dirigen hacia las numerosas víctimas y sus familias, los que lo han perdido todo en este desastre y ahora luchan por recuperarse.

Tras haber recibido los trágicos informes del Pakistán y en respuesta al plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), el Gobierno de Alemania comenzó de inmediato sus operaciones de asistencia humanitaria.

Hoy puedo anunciar que acabamos de decidir seguir aumentando nuestra asistencia humanitaria hasta la suma de 32 millones de dólares. Ello se suma a las contribuciones de Alemania de aproximadamente 18 millones de dólares a los fondos humanitarios de la Unión Europea, así como al Fondo central para la acción en casos de emergencia de las Naciones Unidas. Por tanto, la asistencia humanitaria que presta el Gobierno de Alemania está muy por encima de la suma

de 50 millones de dólares. Doy las gracias especialmente a los ciudadanos de mi país por la suma de más de 30 millones de dólares que han aportado en concepto de contribuciones y donaciones privadas, y exhorto a mis compatriotas a que continúen este necesario y valioso esfuerzo.

Los fondos bilaterales se destinan a las organizaciones de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas, al Comité Internacional de la Cruz Roja, a las organizaciones no gubernamentales de socorro y a los organismos de ejecución de Alemania. Sirven para distribuir alimentos y agua potable, así como para proporcionar atención médica y refugio a las personas necesitadas. Numerosas organizaciones de asistencia humanitaria en las zonas afectadas ya están trabajando arduamente para aliviar el sufrimiento de las personas afectadas por las inundaciones.

Damos las gracias al Secretario General por su liderazgo, y también expresamos nuestro apoyo a la importante labor que realiza su Enviado Especial, Sr. Jean-Maurice Ripert.

Ante un desastre de tal magnitud, la coordinación de los esfuerzos de asistencia también reviste primordial importancia. Encomiamos al Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas, Sir John Holmes, así como a la OCAH, por los infatigables y fructíferos esfuerzos que despliegan para coordinar el socorro internacional que se proporciona al Pakistán.

Como acaba de mencionar mi colega irlandés, hoy, 19 de agosto, es el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria. Ese Día se estableció para poner de relieve el papel que desempeña el numeroso y abnegado personal de asistencia humanitaria, en circunstancias difíciles y a veces muy peligrosas, para prestar la asistencia que puede salvar vidas a las víctimas de desastres humanitarios. Por lo tanto, permítaseme expresar nuestra gratitud al personal de asistencia humanitaria pakistaní e internacional, que trabaja infatigablemente en las zonas afectadas al servicio de la población que sufre. Su contribución a la mitigación de las consecuencias de esta crisis es inapreciable. Merece nuestro mayor respeto.

Hasta ahora, nuestra asistencia se ha centrado en el socorro inmediato y el período de recuperación temprana. No obstante, no debemos olvidar que el Pakistán enfrentará retos mucho más grandes cuando se haga visible la magnitud plena de la destrucción. Los daños de la infraestructura y la destrucción de los

cultivos y el ganado tendrán graves consecuencias para la subsistencia de la población y la ya precaria economía del país. Todos coincidimos en que la comunidad internacional debe apoyar al Pakistán, incluso después de que las aguas hayan descendido y se hayan apagado las cámaras de televisión.

Alemania apoyará al Pakistán para responder a las necesidades inmediatas originadas por las inundaciones, y mantendremos nuestro apoyo mediante nuestra cooperación para el desarrollo a largo plazo a fin de superar los problemas estructurales que enfrenta la nación.

Hemos forjado una sólida alianza en el marco del Grupo de Amigos de un Pakistán Democrático para garantizar de manera conjunta un Pakistán fuerte y estable. Alemania seguirá trabajando con el Gobierno del Pakistán en este marco.

Consideramos que el Pakistán desempeña un papel fundamental en esta región. La existencia de un Pakistán estable, democrático y próspero reviste primordial importancia para la paz en el Asia meridional y más allá de ella. Ante esta tragedia, nuestra amistad y nuestro apoyo son aún más importantes. Puedo asegurar a la Asamblea General que Alemania seguirá apoyando al Pakistán en estos momentos difíciles y ofrecerá su asistencia plena.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Osamu Fujimura, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Japón.

**Sr. Fujimura** (Japón) (*habla en japonés; interpretación proporcionada por la delegación*): Ofrezco mis sinceras plegarias por las víctimas de las devastadoras inundaciones y expreso mis más sinceras condolencias a las afligidas familias. También hago extensivas las condolencias del Japón a todas las personas afectadas por el desastre. Expresamos nuestro profundo respeto por las actividades de socorro que despliegan el Gobierno del Pakistán, otros Estados Miembros, las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales. Asimismo, acogemos con beneplácito la decisión adoptada por las Naciones Unidas, por iniciativa del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y el Presidente de la Asamblea General, Sr. Treki, de convocar esta sesión.

Las recientes inundaciones en el Pakistán han ocasionado graves daños, con considerables pérdidas de vidas y bienes, y han afectado gravemente toda la

economía y la sociedad pakistaníes. En particular, persiste la necesidad fundamental de prestar una asistencia humanitaria de emergencia para hacer frente al deterioro de las condiciones de higiene y la escasez de agua y alimentos, entre otros problemas. Además, urge reconstruir la infraestructura básica, incluidas las carreteras, los puentes y la infraestructura agrícola y de las comunicaciones destruidos a causa del desastre, así como atender a las necesidades humanas básicas mediante las mejoras en las condiciones de salud y sanitarias.

Por lo tanto, el Gobierno del Pakistán y la comunidad internacional deberían hacer un esfuerzo concertado para utilizar la asistencia de emergencia y abordar los desafíos de la rehabilitación y la reconstrucción con miras a frenar el ciclo vicioso de desastre y pobreza. Por solicitud del Gobierno del Pakistán y de acuerdo con el plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán anunciado por las Naciones Unidas el 11 de agosto, el Japón ha incrementado rápidamente su aportación de asistencia humanitaria a un total aproximado de 14,4 millones de dólares para los afectados por el desastre. La asistencia del Japón consiste en 13 millones de dólares de ayuda no reembolsable de emergencia, 200.000 dólares para provisiones de socorro de emergencia y 1,2 millones de dólares para socorro de emergencia proporcionados por organizaciones no gubernamentales japonesas a través de la plataforma japonesa. El Japón continuará aplicando activamente asistencia humanitaria de emergencia basándose en las necesidades locales del Pakistán a fin de proporcionar rápidamente apoyo a los afectados.

En vista de la gran necesidad de transportar por helicóptero artículos de socorro a las personas afectadas, el Gobierno del Japón empezó a realizar las gestiones necesarias para enviar helicópteros al Pakistán el 19 de agosto. Además, para paliar la vulnerabilidad de los pobres, el Japón está dispuesto, en la mayor medida posible, a apoyar de una manera fluida los esfuerzos del Pakistán durante la fase de socorro de emergencia, rehabilitación y reconstrucción y a estudiar el uso de los conocimientos y la tecnología procedentes de las experiencias pasadas del propio Japón en materia de desastres. Al respecto, el Japón ha decidido participar en la evaluación de necesidades provocadas por los daños que llevarán a cabo el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo.

La catástrofe actual es uno de los desastres naturales más graves que ha sufrido el Pakistán desde su creación. Se podría muy bien decir que estos son momentos en los que se pone a prueba al Pakistán. El Japón ha sido un firme asociado del Pakistán desde su fundación y el pueblo japonés siempre ha apoyado al pueblo pakistaní en momentos de dificultad. En abril del año pasado, el Japón auspició la conferencia de donantes del Pakistán, así como la reunión ministerial de Amigos de un Pakistán Democrático en Tokio para apoyar a nuestro amigo. El Japón continúa realizando todos los esfuerzos posibles, en cooperación con la comunidad internacional, para ayudar al Gobierno del Pakistán a reinstaurar la estabilidad y a reconstruir las zonas afectadas. El Japón espera que pronto se lleven a cabo la rehabilitación y la reconstrucción del Pakistán con una titularidad firme de su Gobierno y su pueblo. Esperamos sinceramente que quienes hayan sufrido pérdidas en el desastre superen las dificultades actuales y recuperen sus medios de vida a través de la reconstrucción.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Excm. Sra. Reem Ibrahim Redha Al Hashimi, Ministra de Estado de los Emiratos Árabes Unidos.

**Sra. Al Hashimi** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Presidente por haber organizado esta reunión. Hoy hablamos de lo que podemos esperar de la Asamblea General en momentos como este. Quisiera transmitir nuestro sincero pésame al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán por las terribles pérdidas humanas y materiales que su país ha sufrido a raíz de las inundaciones. Reiteramos nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Pakistán y nuestra voluntad de continuar proporcionando asistencia para socorrer a las víctimas y restablecer las condiciones normales de vida lo antes posible.

Los Emiratos Árabes Unidos mantienen desde hace mucho tiempo vínculos con el Pakistán, entre otras cosas al proporcionar desde 1975 a ese país asistencia para el desarrollo, directa o indirectamente a través de distintas organizaciones internacionales. Los Emiratos Árabes Unidos han arrimado el hombro con el Pakistán cuando este país ha tenido que hacer frente a desastres naturales, como lo ocurrido en el valle de Swat. Después del terremoto de 2005, proporcionamos asistencia de emergencia, aviones fletados para transportar medicamentos y provisiones a las regiones

afectadas por las inundaciones. Lo mismo hemos hecho desde el inicio de este desastre actual. Continuaremos proporcionando asistencia directa en coordinación con las autoridades competentes del Pakistán.

Los Emiratos Árabes Unidos han contribuido a los esfuerzos internacionales con provisiones médicas, tiendas, mantas y alimentos, entre otros. Se han fletado tres helicópteros para transportar a muertos y heridos. Además de la asistencia inmediata proporcionada, nos comprometemos a asignar 5 millones de dólares al fondo de las Naciones Unidas para ayudar a las víctimas. Entendemos la gran magnitud de la devastación del país. En lo sucesivo, la asistencia internacional deberá corresponderse con las necesidades de reconstrucción de la infraestructura para garantizar que se remedie la situación. Damos las gracias al Secretario General por coordinar los esfuerzos.

Las inundaciones del Pakistán deben servir para alertar una vez más del cambio climático. Debemos tomarnos esa cuestión muy en serio. Debemos adoptar medidas tangibles para frenar sus repercusiones. Para ello hará falta fortalecer la capacidad y el desarrollo y adoptar medidas a los niveles internacional y local. Hay que tener en cuenta los diferentes aspectos del cambio climático, como el cambio de temperaturas. No queremos que algo así vuelva ocurrir.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene la palabra la Excm. Sra. Ingrid Fiskaa, Secretaria de Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega.

**Sra. Fiskaa** (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros oradores para expresar mi sincero pésame al pueblo y al Gobierno del Pakistán por el sufrimiento humano y por la trágica pérdida de vidas que han provocado estas inundaciones devastadoras. El pueblo de Noruega goza de estrechas relaciones con el pueblo del Pakistán. Muchos noruegos que tienen raíces en el Pakistán están angustiados por sus familiares afectados.

Las inundaciones del Pakistán no sólo son una situación sin precedentes y uno de los mayores desastres ocurridos en los últimos años; son sobre todo una historia de millones de tragedias personales. Es la historia del padre que se quedó para salvar los medios de sustento de la familia y está preocupado por su bienestar.

La primera oleada de inundaciones causó penurias a millones de personas. La infraestructura y los medios de vida resultaron afectados, con efectos devastadores a largo plazo. La segunda oleada de sufrimiento, que trajo consigo enfermedades transmitidas por el agua, podría ser incluso más mortífera. Por lo tanto, debemos actuar ahora y proporcionar socorro de emergencia inmediato para minimizar el efecto mortífero de esta segunda oleada mientras podamos.

Nos reunimos hoy aquí en las Naciones Unidas para apoyar al pueblo del Pakistán y para ayudar al Gobierno del Pakistán a coordinar y proporcionar la asistencia humanitaria necesaria a su población afectada, con la asistencia de las Naciones Unidas. Nuestro mensaje conjunto a las víctimas de las inundaciones debe ser que les ayudaremos a salvar su vida, les apoyaremos en estos momentos de sufrimiento y continuaremos apoyándolos durante la fase de recuperación. Hago un llamamiento a todos los donantes para que garanticen la disponibilidad inmediata de su asistencia y financiación.

La comunidad internacional y los agentes humanitarios deben adaptar su apoyo a las prioridades del Gobierno del Pakistán y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. El Plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán es una importante plataforma en ese sentido, y esperamos que tenga como resultado la intensificación de la respuesta. Una buena coordinación humanitaria significa garantizar que la ayuda llegue donde las necesidades son mayores y se distribuya de conformidad con los principios de humanidad, neutralidad, independencia e imparcialidad.

El programa Una ONU en el Pakistán colabora estrechamente con el Gobierno de ese país, y acogemos con satisfacción la decisión constructiva del Gobierno de permitir al Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas desplegar activos en el país. Alentamos la inclusión del grupo temático dedicado a la educación en la próxima actualización del plan de respuesta.

Una vez más, las mujeres, los niños y los ancianos han sido los más afectados por el desastre natural. Instamos al Gobierno del Pakistán y a todos los agentes humanitarios sobre el terreno a que presten especial atención a las distintas necesidades de las mujeres, las niñas, los hombres y los niños en esta difícil situación.

Noruega ya ha aportado 115 millones de coronas noruegas —unos 19 millones de dólares— entre otras cosas en contribuciones al Fondo central para la acción en casos de emergencia, para prestar asistencia humanitaria a las víctimas de las inundaciones. Nuestros fondos se han distribuido por conducto del plan de respuesta a organizaciones que se encuentran cerca de las víctimas de las inundaciones y tienen una amplia experiencia trabajando en el Pakistán. La asistencia de Noruega ya está a disposición de las organizaciones receptoras. Para apoyar la titularidad y el liderazgo nacionales, también hemos destinado parte de nuestra contribución a la Autoridad Nacional de Gestión de los Desastres en el Pakistán.

Lo que está ocurriendo en el Pakistán es un recordatorio de que podríamos enfrentarnos a un mundo en el que los desastres, exacerbados por el cambio climático, ocasionarán la huida de millones de personas de sus hogares, amenazarán vidas y destruirán ecosistemas. Esperemos que sea un recordatorio que propicie nuestra respuesta inmediata, así como nuestra preocupación a largo plazo.

Detrás de cada vida que se pierde, se encuentra una familia afligida. Intensifiquemos nuestros esfuerzos ante las súplicas de los padres que han perdido sus medios de vida y que ahora podrían perder lo más querido para ellos —sus hijos. Hagamos que esta reunión sea un llamamiento a la acción coordinada —un llamamiento para que actuemos inmediata y decididamente honrando nuestras creencias humanitarias universales— para salvar vidas, aliviar el sufrimiento y garantizar la dignidad humana del pueblo del Pakistán.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Directora General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, Sra. Joke Brandt.

**Sra. Brandt** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Los Países Bajos hacen suya la declaración formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica en nombre de la Unión Europea. Por lo tanto, mi declaración será breve y se centrará en tres aspectos.

En primer lugar, deseo dar las gracias al Presidente por la convocación de esta importante reunión. Como ya han señalado otros oradores, no debemos caer en la autocomplacencia. La gravedad de la crisis humanitaria y la amenaza constante de inundaciones en muchas zonas requieren una respuesta urgente y un compromiso firme y constante de todos nosotros.

Los Países Bajos no son ajenos a los estragos que puede causar el agua. Apoyamos al pueblo pakistaní y a las familias afectadas que han sufrido la pérdida de seres queridos o visto cómo sus hogares y su sustento fueron arrastrados por la corriente. Las consecuencias de este desastre no tienen precedentes y casi escapan a la imaginación. Los Países Bajos, al igual que otros países, estamos dispuestos a brindar nuestra ayuda a un amigo que la necesita desesperadamente.

En segundo lugar, los Países Bajos y el Pakistán mantienen vínculos de larga data, que también se plasman en una asociación de desarrollo estructural. En respuesta a este desastre, los Países Bajos —además de aportar importantes contribuciones por conducto de la Unión Europea y el Fondo central para la acción en casos de emergencia— han contribuido con 3 millones de euros para asistencia de emergencia: 1 millón de euros por conducto de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y 2 millones de euros para el plan de respuesta inicial de emergencia de las Naciones Unidas para las inundaciones.

Me complace poder anunciar que los Países Bajos contribuirán con otros 3,6 millones de euros al plan de respuesta, por conducto del Programa Mundial de Alimentos y el UNICEF, lo cual aumentará la contribución total de los Países Bajos al llamamiento de las Naciones Unidas a 5,6 millones de euros y nuestra contribución total a la respuesta a las inundaciones a 6,6 millones de euros, o casi 9 millones de dólares.

Además, un consorcio de organizaciones no gubernamentales de los Países Bajos está recaudando fondos entre los ciudadanos para que puedan expresar de ese modo su solidaridad con el pueblo del Pakistán en estos momentos difíciles. Hasta la fecha, la población neerlandesa ha aportado 2,5 millones de euros.

Para concluir, un desastre de esta magnitud requiere coordinación y cooperación entre todas las organizaciones e instituciones interesadas. Los Países Bajos hacen un llamamiento a todos los interesados para que trabajen con el Gobierno del Pakistán en un esfuerzo conjunto por garantizar la máxima eficacia de las operaciones de emergencia. Como hemos podido comprobar, el papel de coordinación de las Naciones Unidas, en particular el papel de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, son fundamentales para una respuesta eficaz.

Esta tarde nos hemos dado cuenta una vez más de los inmensos desafíos que nos quedan por delante. Ahora también debemos demostrar la determinación y el compromiso necesarios para garantizar que la asistencia llegue al pueblo del Pakistán lo más pronto y eficazmente posible.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Enviado Especial para el Afganistán y el Pakistán del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, Excmo. Sr. Attilio Massimo Iannucci.

**Sr. Iannucci** (Italia) (*habla en inglés*): En la presente intervención de Italia en esta sesión plenaria de la Asamblea General, mi país hace suya la declaración formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, Excmo. Sr. Steven Vanackere, en nombre de la Unión Europea. En nombre de nuestro país, tanto el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Frattini, como yo deseamos transmitir a Su Excelencia el Ministro Qureshi nuestro profundo pésame por las víctimas de la inmensa catástrofe que ha azotado al Pakistán, así como la solidaridad del pueblo italiano con el pueblo del Pakistán en estos momentos tan difíciles.

Italia reaccionó con prontitud para proporcionar asistencia inmediata a las víctimas de las inundaciones en el país. Un vuelo de emergencia patrocinado por Cooperación Italiana aterrizó en Islamabad el 7 de agosto con un cargamento de 30 toneladas de productos básicos por un valor total de 330.000 euros en medicamentos, generadores y unidades para la potabilización de agua. Estos artículos fueron distribuidos inmediatamente a la población pakistaní con la asistencia de la Autoridad Nacional encargada de la gestión en situaciones de desastre. Italia efectuó una contribución inmediata de 1 millón de euros —400.000 euros a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y 600.000 euros al Programa Mundial de Alimentos— para apoyar las actividades de asistencia humanitaria, como la distribución de bienes y alimentos básicos y la prestación de asistencia médica.

En estos momentos estamos tramitando la donación de un millón de euros —600.000 euros al UNICEF y 400.000 euros a la Organización Mundial de la Salud— para apoyar actividades en los ámbitos de la salud y el saneamiento, con arreglo a lo dispuesto en el marco del plan de respuesta inicial de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán. Italia también está

preparando una iniciativa bilateral por la suma de 1,5 millones de euros. Para asegurar que dicha iniciativa satisfaga plenamente las necesidades de las comunidades afectadas, se consultará a las autoridades locales.

En general, Italia está revisando su programa de cooperación en el Pakistán junto con las autoridades de Islamabad, para asegurar que se adecue a las nuevas prioridades de rehabilitación del tejido social y económico del país tras las trágicas inundaciones. Este programa consiste en iniciativas —algunas de las cuales ya están en marcha y otras se iniciarán en breve— que se centran en gran medida en el desarrollo de zonas asoladas por las inundaciones que ya se habían visto afectadas por la lucha del Gobierno democrático del Pakistán contra elementos terroristas en el país.

De hecho, no debemos olvidar la lucha del Gobierno del Pakistán contra los talibanes en las zonas fronterizas con el Afganistán, que hasta la fecha ha tenido un efecto positivo en el contexto afgano y en la consolidación de la democracia en el Pakistán. Se requiere una considerable reconstrucción física y social en las zonas afectadas por el conflicto y por la tragedia del desplazamiento interno, con el objetivo último de fomentar el desarrollo económico en las zonas rurales y deprimidas del país, a fin de romper el círculo vicioso de la pobreza que alimenta el extremismo y proporciona nuevos reclutas a las facciones armadas.

Habida cuenta del compromiso del Gobierno democrático de Islamabad, las actividades de Italia se basan en la convicción de que la asistencia rápida y eficaz que debe prestarse al Pakistán ha de satisfacer necesidades políticas, estratégicas y humanitarias claras y precisas en las zonas afectadas por una inestabilidad generalizada y donde los intereses de las principales partes internacionales interesadas no siempre coinciden. Por consiguiente, ya durante la conferencia de donantes para el Pakistán que se celebró en Tokio el 17 de abril de 2009, Italia anunció una inversión de 62 millones de euros en nuevos planes de desarrollo en los sectores prioritarios, que comprendían 2 millones de euros para la agricultura, 40 millones de euros para el desarrollo rural y el microcrédito y 20 millones de euros para la capacitación, con una concentración geográfica en las zonas tribales fronterizas con el Afganistán. Me complace que las autoridades pakistaníes recientemente hayan tomado las medidas apropiadas para concluir el

correspondiente acuerdo intergubernamental sobre estos dos últimos programas.

También estamos ultimando un canje de la deuda por proyectos, por valor de 80 millones de euros, que servirá para sufragar proyectos de desarrollo y reconstrucción. A ese respecto, el Comité Mixto de Gestión acaba de aprobar una nueva serie de proyectos concebidos por autoridades provinciales pakistaníes y organismos asociados italianos con la finalidad de hacer frente a las necesidades y prioridades que han surgido tras las inundaciones.

En cuanto a los proyectos centrados en la fase posterior a la situación de emergencia, Italia ya ha anunciado que asignará 4 millones de euros al Fondo Fiduciario de donantes múltiples del Banco Mundial para la reconstrucción y el desarrollo de la zona de la frontera noroccidental mediante la ejecución de proyectos que se determinarán sobre la base de la evaluación de las necesidades tras los daños, tan pronto como deje de llover.

Nuestros programas de acción y de asistencia son elementos que forman parte del más amplio apoyo político y estratégico proporcionado por Italia al Gobierno democrático del Pakistán en el plano bilateral y en calidad de miembro de la Unión Europea. La visita del Presidente Zardari a Roma hace un año y sus reuniones con el Presidente de la República, Sr. Giorgio Napolitano; el Primer Ministro, Sr. Berlusconi, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Frattini, permitieron que mi país consolidara su apoyo al más alto nivel. También constituyeron una oportunidad para dar un nuevo impulso a nuestras relaciones económicas y comerciales en ámbitos esenciales para el desarrollo económico del Pakistán, como la agroindustria, el mármol, las piedras preciosas, la energía y la infraestructura.

Como Enviado Especial del Ministro de Relaciones Exteriores para el Afganistán y el Pakistán, puedo asegurar a la Asamblea que Italia mantiene su compromiso, tanto en el grupo de representantes especiales como en el Grupo de Amigos de un Pakistán Democrático, de transmitir la urgente necesidad de incrementar la asistencia al Pakistán. Italia reiterará este compromiso los días 14 y 15 de octubre en Bruselas durante la reunión ministerial del Grupo de Amigos de un Pakistán Democrático.

Para concluir, aquí también, al hacer frente a una catástrofe que las Naciones Unidas han definido como

un desastre sin precedentes, Italia desea transmitir a la comunidad internacional el mensaje de que es urgente y necesario proporcionar asistencia concreta al Gobierno del Pakistán.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Yemen.

**Sr. Al-Saadi** (Yemen) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de los 77 y China. Ante todo, permítaseme dar las gracias, en nombre del Grupo, al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta oportuna reunión para estudiar la situación humanitaria debida a las inundaciones en el Pakistán. Nuestro agradecimiento también va dirigido al Secretario General y a las organizaciones de las Naciones Unidas por sus esfuerzos para aliviar el sufrimiento de las personas afectadas por las inundaciones.

El Grupo de los 77 y China expresan sus más profundas condolencias al Gobierno y el pueblo del Pakistán por la pérdida de numerosas y preciadas vidas y su solidaridad por la enorme destrucción de bienes e infraestructura debido a las inundaciones más devastadoras de la historia de ese país, que nos han sobrecogido a todos.

El Grupo de los 77 y China aprovechan esta oportunidad para garantizar su apoyo continuo al Pakistán, donde millones de personas se han visto afectadas por esta catástrofe natural. También damos las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán por su declaración sobre la situación humanitaria en el Pakistán tras las inundaciones y por aclarar cuáles son las necesidades en materia de socorro y rehabilitación.

La alarmante frecuencia y ferocidad de los desastres naturales es un motivo de máxima preocupación para el mundo y en estos últimos años muchos países se han visto gravemente afectados por esas catástrofes. Sus consecuencias en los países en desarrollo son especialmente graves, debido en gran medida a la falta de recursos, sus efectos duraderos en la población afectada y sus consecuencias adversas en el entorno y los medios de subsistencia de millones de personas.

Reconocemos los esfuerzos que, en cooperación con la comunidad internacional, el Gobierno del Pakistán está llevando a cabo para rescatar y socorrer a la población afectada. Hacemos hincapié en que las

necesidades de los afectados por el desastre son urgentes y que éstos deben recibir una asistencia sustantiva de la comunidad internacional, tanto de inmediato como a mediano y largo plazo. El Grupo de los 77 y China instan a la comunidad internacional a que siga ayudando al Pakistán a abordar los retos que afronta a raíz de estas inundaciones sin precedentes.

El Grupo de los 77 y China reiteran su compromiso y pleno apoyo a los principios rectores contenidos en el anexo de la resolución 46/182, de 19 de diciembre de 1991, como marco de la prestación de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas. Estos principios —neutralidad, humanidad e imparcialidad— deben seguir siendo la base de todas las respuestas a las situaciones de emergencia humanitaria y guiar la eficiencia y la coordinación de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas y de todas las organizaciones pertinentes.

Quisiéramos agradecer al Presidente de la Asamblea la organización de esta reunión sobre el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, designado por la Asamblea General para contribuir a aumentar la conciencia pública sobre las actividades de asistencia humanitaria en todo el mundo y la importancia de la cooperación internacional a este respecto, así como para rendir homenaje a todo el personal humanitario, el personal de las Naciones Unidas y el personal asociado que ha trabajado en pro de la causa humanitaria y ha perdido la vida en el cumplimiento de sus obligaciones.

Para concluir, esperamos y oramos por que, con la ayuda de la comunidad internacional, el pueblo del Pakistán pueda hacer frente a este desastre de proporciones gigantescas.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Egipto.

**Sr. Tag-Eldin** (Egipto) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Ante todo, permítaseme transmitir nuestro pésame más sentido y sincero al Gobierno y el pueblo del Pakistán por sus pérdidas y el sufrimiento que han soportado durante el terrible desastre que ha azotado al país en las últimas semanas.

El Movimiento de los Países No Alineados expresa su profundo reconocimiento y gratitud por la convocación de esta importante reunión en la coyuntura oportuna para examinar la actual situación



humanitaria que es resultado de las continuas inundaciones del monzón en el Pakistán. Además, el Movimiento encomia la rápida respuesta del Secretario General y de las Naciones Unidas en apoyo de los esfuerzos de socorro inmediatamente después de producirse la catástrofe.

Actualmente, el Pakistán es testigo de uno de los desastres naturales más graves de su historia reciente. Las actuales lluvias del monzón han tenido como resultado inundaciones de una magnitud sin precedentes que, según los primeros cálculos, han destruido casi 900.000 viviendas, centenares de carreteras, numerosos puentes, centros educativos y de salud, redes de suministro eléctrico y edificios gubernamentales, lo que ha afectado a casi 20 millones de personas y ha tenido como resultado la pérdida de cultivos vitales para el consumo nacional y la exportación de alimentos.

Lamentablemente, esta situación catastrófica podría empeorar, ya que se teme que las intensas lluvias del monzón continúen, aumentando de ese modo el riesgo de inundaciones en numerosas zonas del Pakistán y haciendo aun más inminente el peligro de la propagación de enfermedades contagiosas transmitidas por el agua. El Movimiento de los Países No Alineados está dispuesto a sumarse a la comunidad internacional con el fin de prepararse para este desastre de consecuencias aún imprevisibles, adoptando medidas concertadas y rápidas para evitar que la actual situación en el Pakistán se agrave, como cabe esperar.

El Movimiento de los Países No Alineados reconoce los esfuerzos excepcionales llevados a cabo por el Gobierno del Pakistán por movilizar todos los recursos disponibles para abordar esta situación preocupante. Debemos reconocer la gravedad del desastre, que ha causado pérdidas de miles de millones de dólares en la economía pakistani debido a la destrucción de la infraestructura y de millones de acres de tierra agrícola. Hasta la fecha han quedado dañados más de 3,2 millones de hectáreas de cosecha sin recoger, que representan el 16% del total de la zona de cultivo.

Además, debemos ser conscientes no sólo de las actuales consecuencias del desastre, sino también de sus repercusiones en los medios de subsistencia de la población pakistani en los próximos meses, en particular en el sector agrícola, en que la pérdida de semillas almacenadas para la siembra y la destrucción de los cultivos habituales y de los sistemas de

irrigación probablemente ocasionarán una grave escasez de alimentos en el futuro próximo.

A medida que la situación empeora, la determinación de los miembros del Movimiento de los Países No Alineados se hace mayor. En las últimas semanas, numerosos miembros del Movimiento se comprometieron a aportar su contribución a los esfuerzos de asistencia internacional y a apoyar los intentos del Gobierno del Pakistán de aliviar el sufrimiento de millones de personas y de afrontar este reto inmenso. A este respecto, dos aviones egipcios ya han llegado a Islamabad, transportando centenares de toneladas de medicinas, suministros y equipos médicos, tiendas y asistencia alimentaria.

Hoy el Movimiento reafirma la disponibilidad de sus miembros a intensificar sus esfuerzos e incrementar su asistencia al Gobierno del Pakistán mediante marcos de socorro de emergencia y de desarrollo en los planos bilateral, regional y multilateral.

En esta coyuntura, la comunidad internacional tiene que redoblar sus esfuerzos no sólo para abordar las medidas de socorro a corto plazo, sino también para tener en cuenta la necesidad de rehabilitación a largo plazo de la población afectada y la reconstrucción de infraestructura en las zonas afectadas. Ahora es el momento de cumplir los compromisos que la comunidad internacional ha asumido de prestar un socorro de emergencia previsible y una asistencia a corto y a largo plazo para superar las consecuencias de este desastre.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Tayikistán.

**Sr. Aslov** (Tayikistán) (*habla en ruso*): La Organización de la Conferencia Islámica (OCI), en cuyo nombre hago uso de la palabra, está profundamente preocupada por las inundaciones sin precedentes en el Pakistán, que han arrebatado centenares de invalorable vidas y han tenido graves efectos en la vida de uno de cada diez pakistaníes.

Quisiéramos agradecer al Presidente de la Asamblea General, Sr. Ali Abdussalam Treki, la convocación de esta oportuna reunión plenaria dedicada a examinar la situación humanitaria tras las inundaciones en el Pakistán. Nadie puede permanecer indiferente frente a todo lo que dijo el Secretario General en su exposición informativa tras la visita que hizo al Pakistán hace unos días con el Coordinador del

Socorro de Emergencia y Secretario General Adjunto de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sr. John Holmes. Damos las gracias al Secretario General por su exposición informativa y esperamos con interés que su papel de liderazgo oriente la respuesta del sistema de las Naciones Unidas a las necesidades de rehabilitación y reconstrucción del Pakistán. También damos las gracias al Sr. Makhdoom Shah Mehmood Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, por su exposición informativa acerca de la situación sobre el terreno en su país y las dificultades que el Pakistán enfrenta ahora y que podría enfrentar a corto, mediano y largo plazos.

En la resolución 64/294 se expresan el compromiso y la solidaridad de la comunidad internacional con el Pakistán a raíz de este desastre natural sin precedentes.

Mientras nos reunimos aquí, las intensas lluvias monzónicas siguen azotando partes del Pakistán y, según se informa, hay nuevas inundaciones en muchas regiones. Millones de personas están siendo rescatadas y evacuadas de las ciudades, las aldeas y las zonas rurales. Si bien hay estimaciones iniciales de la destrucción, transcurrirán semanas hasta que el mundo conozca el costo real del desastre.

La OCI expresa sus más profundas condolencias al Gobierno y el pueblo del Pakistán, así como a las familias de las víctimas de este desastre. También compartimos el dolor y el sufrimiento de millones de nuestros hermanos y hermanas, que han quedado sin hogar como consecuencia de este desastre natural y están viviendo en circunstancias muy difíciles, en medio del Ramadán. Instamos a los Estados Miembros a que hagan contribuciones generosas destinadas al socorro y la rehabilitación inmediatos de esos hermanos y hermanas, que esperan nuestra ayuda en este mes sagrado del Ramadán, período que nos enseña a sentir y compartir el dolor de los demás.

El Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica, Excmo. Sr. Ekmeleddin Ihsanoglu, ha instado a los Estados miembros de la OCI y a sus ciudadanos, a los filántropos, a las organizaciones de la sociedad civil y a la comunidad internacional en general a que contribuyan a la asistencia humanitaria destinada a las víctimas de estas devastadoras inundaciones en el Pakistán. No obstante, somos plenamente conscientes de que la recuperación de los desastres de esta magnitud tarda años y requiere

un compromiso y un apoyo sustanciales de la comunidad internacional.

La OCI agradece y reconoce los esfuerzos que ha emprendido el Gobierno del Pakistán en pro del rescate y el socorro de las poblaciones afectadas en condiciones sumamente difíciles y complejas, en cooperación con la comunidad internacional. Una vez más, instamos a la comunidad internacional a que redoble sus esfuerzos para ayudar a las víctimas de esta gran devastación. La OCI se une al pueblo y el Gobierno del Pakistán en esta coyuntura sin precedentes. Estamos dispuestos a prestar ayuda en todas las formas posibles.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Ghana.

**Sr. Christian** (Ghana) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de Estados de África. Permítaseme, ante todo, expresar su agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión.

Asimismo, expresamos nuestra gratitud al Secretario General por su oportuna visita al Pakistán y por haber movilizado el apoyo de los donantes internacionales para prestar asistencia a los varios millones de personas que necesitan desesperadamente alimentos, ropa, refugio y medicamentos.

En el Pakistán ha ocurrido un desastre de enormes proporciones, y el Grupo de Estados de África expresa su pésame y sus condolencias al Gobierno y el pueblo del Pakistán. Estamos consternados por la pérdida de vidas y los inmensos daños ocasionados a la infraestructura, los bienes, los cultivos y el ganado, y por la consiguiente crisis humanitaria.

La respuesta internacional a la crisis humanitaria en el Pakistán se encuentra en una coyuntura decisiva. A medida que aumenta la magnitud del desastre, con la amenaza de más lluvias y la posible propagación de las enfermedades, urge intensificar los esfuerzos para aliviar la triste y difícil situación de los millones de personas afectadas por este desastre, algunas de las cuales están desesperadas y necesitan ayuda con urgencia. Por tanto, se necesitan recursos de inmediato.

El grito de angustia es un llamamiento al rescate, y el Grupo de Estados de África se compromete a apoyar el Plan de respuesta inicial de emergencia del Pakistán a las inundaciones, y felicita al Secretario General y a las Naciones Unidas por los grandes

esfuerzos desplegados a fin de reunir recursos para el Pakistán. Expresamos también nuestro agradecimiento a los Estados Miembros que ya han prestado socorro y asistencia de emergencia.

El Grupo de Estados de África apoya la resolución 64/294, aprobada por la Asamblea esta tarde, e insta a los gobiernos, a las organizaciones internacionales, a la sociedad civil y al sector privado, en un espíritu de solidaridad y cooperación internacionales, a que presten una asistencia que permita al Gobierno y el pueblo del Pakistán superar esta tragedia.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Camboya.

**Sr. Sea** (Camboya) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el gran privilegio de hablar en nombre del Grupo de Estados de Asia. Ante todo, quisiera expresar nuestra profunda gratitud al Presidente de la Asamblea General por haber convocado la sesión plenaria de hoy para examinar oportunamente la situación humanitaria derivada de las inundaciones en el Pakistán.

Permítaseme, sobre todo, en nombre de todos los miembros del Grupo de Estados de Asia, transmitir una vez más nuestras profundas condolencias al pueblo pakistani y a las afligidas familias de las víctimas de esta catástrofe.

Habida cuenta de que hoy, 19 de agosto, es también el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, declarado por la Asamblea hace dos años, deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje al valiente personal de asistencia humanitaria, que dedica su tiempo y su energía al rescate de las víctimas de las catástrofes ocurridas en el Pakistán y en otros lugares del mundo.

La fuerza destructiva de las lluvias monzónicas que comenzaron en el Pakistán a finales de julio ha assolado el país con intensas inundaciones. Un desastre natural de gran magnitud ha afectado a casi la cuarta parte del país, donde miles de pueblos y aldeas han sido arrasados. Se han perdido carreteras, puentes, edificios, cultivos y millones de medios de subsistencia. De acuerdo con una evaluación inicial de la magnitud de los daños, aproximadamente 20 millones de personas se han visto afectadas por este desastre y más de 3 millones de niños corren el terrible riesgo de contraer enfermedades mortales.

Desde que el desastre afectó al Pakistán, las Naciones Unidas han estado a la vanguardia con los

países de la región, que han participado activamente en el proceso. La profesionalidad y la rapidez con que la Organización, sobre todo la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, reaccionó ante este tremendo desastre merecen muchos elogios y admiración. Vemos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional avanzan con la mayor rapidez posible para prestar socorro y asistencia de emergencia sobre el terreno.

La visita que realizó el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, al Pakistán la semana pasada fue un gesto tranquilizador para el pueblo del Pakistán en estos momentos tan difíciles. Su visita reconfortó sumamente a la población en estos momentos de dolor y angustia.

En nombre de todos los Estados miembros de la ASEAN, quisiera transmitir al Secretario General y a su competente equipo, dirigido por el Sr. John Holmes, mi sincero agradecimiento por el liderazgo que están asumiendo para responder a la tragedia. Acogemos con agrado las respuestas de la comunidad internacional, los Gobiernos y las organizaciones no gubernamentales para hacer frente a una catástrofe de esta índole. Todos respondimos ateniéndonos a un profundo sentido de humanidad. Al frente de todos está nuestra Organización mundial, que ha estado ayudando a millones de personas afectadas y está coordinando la asistencia de socorro en el país de manera eficaz.

También hemos tenido en cuenta el hecho de que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha emitido un llamamiento inicial para recaudar 460 millones de dólares, urgentemente necesarios para paliar las repercusiones negativas de las inundaciones y cubrir las necesidades de reconstrucción adecuadas en el Pakistán. Esos esfuerzos de socorro han permitido restablecer en cierta medida la normalidad en algunas de las comunidades afectadas al asegurar la disponibilidad de varios servicios públicos, como el agua potable y la atención sanitaria básica, pero es muy importante señalar que hay que mantener ese valioso apoyo durante el largo proceso de rehabilitación y reconstrucción.

Para concluir, en nombre del Grupo de Estados de Asia, quisiera expresar una vez más nuestro más sentido pésame por las víctimas del desastre y transmitir plenamente nuestro pesar y nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Pakistán.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Suriname.

**Sr. Mac-Donald** (Suriname) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) para expresar nuestro sentido pésame al Gobierno y al pueblo del Pakistán por la destrucción, la devastación y la pérdida de vidas y medios de sustento provocadas por las actuales inundaciones sin precedentes del Pakistán.

La CARICOM quisiera sumarse a las declaraciones formuladas en nombre del Grupo de los 77 y China y el Movimiento de los Países No Alineados.

Quisiéramos dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión para abordar la crisis humanitaria que se está desatando en el Pakistán y determinar la manera en que la comunidad internacional puede incrementar la asistencia de socorro que destina a millones de personas gravemente afectadas por este desastre que necesitan urgentemente una asistencia vital.

Como grupo de Estados constantemente asediados por desastres naturales, los países caribeños son muy conscientes del enorme sufrimiento que provoca un desastre de esa magnitud, al haber sufrido a principios de este año uno de los peores desastres naturales de la historia de nuestro país hermano de Haití. En razón del tamaño de nuestros países, fue como si un enorme terremoto hubiera sacudido la región del Caribe entera.

Dado que la cifra de afectados por las inundaciones del Pakistán ya es alarmante y se prevé que aumente, es preciso que la comunidad internacional se comprometa urgentemente a proporcionar una asistencia constante al pueblo pakistaní mientras se adoptan las medidas pertinentes para evaluar la destrucción total. En ese sentido, es alentador observar que la generosidad de los donantes está quedando demostrada a través del aumento de la financiación. La rápida intervención de las sociedades de la Cruz Roja y

la Media Luna Roja Internacionales en relación con este desastre es una nota positiva y conviene seguir apoyándola. Es prueba de uno de los ideales al que atribuimos más importancia: en momentos de gran sufrimiento, acudiremos en ayuda de aquellos que atraviesen sus horas más bajas.

La CARICOM ha tomado nota de las exposiciones informativas del Secretario General y del Coordinador del Socorro de Emergencia, y da las gracias al Secretario General por su liderazgo, su rapidez de acción y su declaración anterior, que debe servir de orientación a la comunidad internacional en su labor destinada a apoyar al pueblo pakistaní. El 15 de agosto, el Secretario General dijo en Islamabad: “Estas inundaciones sin precedentes exigen una asistencia sin precedentes. Las oleadas de agua deben ir seguidas de oleadas de apoyo mundial”.

Damos las gracias asimismo al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, el Excmo. Sr. Makhdoom Shah Qureshi, por habernos explicado en esta Asamblea la difícil situación que actualmente vive su país y las medidas adoptadas por su Gobierno. Los países de la CARICOM quisieran pedirle que transmita al Gobierno y al pueblo del Pakistán la solidaridad de los Gobiernos y los pueblos de la región caribeña.

Por último, la CARICOM, como sociedad de naciones pequeñas con medios limitados, está dispuesta a brindar toda la ayuda que pueda dentro de sus posibilidades y pide a la comunidad internacional que haga frente común con el pueblo pakistaní, especialmente cuando las inundaciones dejen de figurar en los titulares de los medios de comunicación internacionales pero todavía no se hayan reconstruido las fuentes de sustento destruidas.

Finalmente, a título nacional quisiera señalar que suscribo la declaración formulada en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica.

*Se levanta la sesión a las 18.05 horas.*